

ROGER HERNANDEZ

¡¿PREDICA BIEN!?



**SEIS SECRETOS PARA PREDICAR
SERMONES QUE CONECTAN
E IMPACTAN**

INCLUYE TRES MESES DE BOSQUEJO, EVALUACIÓN, AÑO SERMONICO

Diseño y diagramación - **Guillermo Pimentel**
Diseño de la cubierta e ilustraciones - **Guillermo Pimentel**
Redactor y Editor General - **Leroy Ramos**

©2016 Primera Edición
Registrado ®2016 por Roger Hernández
Todos los derechos reservados.

DVD adicionales están disponibles
llamando al 1-503-267-6880 o visitando:
www.leadsu.com

A menos que se indique lo contrario todos los versículos son
citados de la versión *Nueva Traducción Viviente*.
Derechos reservados por American Bible Society.
Usado con permiso.
Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica.

ÍNDICE

Dedicatoria	0
Introducción	0
Capítulo 1: PREDICA	0
Capítulo 2: PREDICA A JESÚS	0
Capítulo 3: PREDICA CON PUNTOS	0
Capítulo 4: PREDICA SIMPLE	0
Capítulo 5: PREDICA ILUSTRANDO	0
Capítulo 6: PREDICA BIEN	0
Conclusión	0
Apéndice	0
Bosquejos de sermones	0
Evaluación del sermón	0

DEDICATORIA

Quiero dedicar este libro a varias personas.

A aquel que desee predicar, adelante.

A mi familia que me evalúa, gracias.

*A los que se acercan a Jesús
por mis predicaciones,
no se rindan.*

*A Jesús que me salva,
me rindo a ti.*

INTRODUCCIÓN

Cuando mi esposa y yo estábamos de novios, la invité a escucharme predicar en la clase de Homilética. Ella accedió con gusto y al finalizar le hice la pregunta lógica: ¿Cómo estuvo el sermón?

Ella me miró y con mucho amor y tierna compasión me dijo: “Roger, los pastores tienen muchas cualidades en su trabajo. Aunque no prediques bien, tienes muchas otras cosas buenas”.

Me dolió. No dije nada, pero interiormente me propuse mejorar mi predicación. Siendo adventista de tercera generación, yo había oído miles de sermones, algunos de ellos muy buenos, otros no tanto. Me había prometido a mí mismo no ser un predicador mediocre, pero ahora mi novia me decía que eso era en lo que me había convertido. En otras palabras, me dijo: *“Roger, tú no predicas bien”.*

Predica bien. Es una frase que puede interpretarse de diferentes maneras, de acuerdo al énfasis que le pongas.

- ¿Predica bien? Cuando te invitan a escuchar a un predicador que no conoces, una de las primeras preguntas que te haces es: ¿Predica bien? Es una duda que solo se elimina escuchando el sermón.
- ¡Predica bien! Es una orden y deseo expresado por las personas que están en la audiencia.
- ¡Predica bien! También puede ser interpretado como una declaración de asombro y delicia al referirte al maravilloso e impactante sermón.

Este libro es para todas las personas que quieren mejorar su predicación. Ya sea que seas un principiante o un predicador de experiencia, quiero compartir

INTRODUCCIÓN

contigo la experiencia de más de veinticinco años de predicador y de estudioso de la predicación. Ha sido mi privilegio enseñar materias a estudiantes, pastores, administradores y laicos acerca de cómo mejorar en esta área tan importante. Esos métodos, enseñanzas y principios los he puesto aquí, para ti. Quiero dejar contigo una cita:

“Cristo crucificado, Cristo resucitado, Cristo ascendido al cielo, Cristo que va a volver, debe enternecer, alegrar y llenar de tal manera la mente del predicador, que sea capaz de presentar estas verdades a la gente con amor y profundo fervor. Entonces el predicador se perderá de vista y Jesús quedará manifiesto. Ensalzad a Jesús, los que enseñáis a las gentes, ensalzadlo en la predicación, en el canto y en la oración. Dedicad todas vuestras facultades a conducir las almas confusas, extraviadas y perdidas, al ‘Cordero de Dios’. Ensalzad al Salvador resucitado, y decid a cuantos escuchen: Venid a Aquel que ‘nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros’ (Efesios 5: 2). Sea la ciencia de la salvación el centro de cada sermón, el tema de todo canto. Derrámese en toda súplica. No pongáis nada en vuestra predicación como suplemento de Cristo, la sabiduría y el poder de Dios. Enalteced la palabra de vida, presentando a Jesús como la esperanza del penitente y la fortaleza de cada creyente. Revelad el camino de paz al afligido y abatido, y manifestad la gracia y perfección del Salvador” (Obreros Evangélicos, p. 168).

Nos unimos a la oración de Martín Lutero, que expresó acerca de la predicación lo siguiente:

ORACIÓN DEL PREDICADOR

“He aquí, oh Señor, un recipiente que necesita ser llenado. Llénalo, Señor mío.

INTRODUCCIÓN

Soy débil en la fe; fortaléceme. Soy frío en el amor; caliéntame y vuélveme fervoroso para que mi amor pueda llegar a mi prójimo.

No tengo fe fuerte y firme; algunas veces dudo y soy incapaz de confiar enteramente en ti. Escondí en ti los tesoros de todo lo que tengo.

Soy pobre; tú eres rico y viniste para ser misericordioso con los pobres. Soy pecador; tú eres justo.

En mí hay abundancia de pecado; en ti está la plenitud de la justicia. Permaneceré, por tanto, contigo, de quien puedo recibir, pero a quien nada puedo dar". -Martín Lutero

Predica la palabra. Predica a Jesús. ¡Predica bien!

“Un buen sermón es como un gol de tiro libre a treinta metros del arco y con barrera. No es fácil, necesita práctica y solo pocos son reconocidos por tener esa habilidad tan pulida. En fútbol se les llama ‘iluminados’, en la predicación se les llama ‘inspirados’. Sin lugar a dudas, Roger se ha dejado inspirar y dirigir por el Señor. Tiene más de veinticinco años predicando con poder y parece que siempre coloca el mensaje en la parte correcta del corazón de la gente. ¡En este libro, él vuelca toda su experiencia y pasión! ¡Este libro es un gol de antología! Gracias”.

Dr. Walter Castro - Director de VLP Conferencia de Florida

CAPÍTULO 1



*“A través de la Palabra, Dios se traslada al corazón”
(Signs of the Times, Aug. 20, 1894).*

“La buena predicación cubre una multitud de pecados” - Bob Russell

Predicar no es fácil. Predicar bien, es menos fácil, pero no imposible. Cuando comencé como pastor asociado, mi jefe, un excelente predicador, me enseñó dos cosas:

El valor de estudiar.

El temor a no predicar bien.

Antes de una de mis primeras predicaciones, él me llamó y me dijo: “Voy a estar sentado en la primera fila. ¿Ves este libro que tengo en la mano? Tienes cinco minutos para captar mi atención. Si no lo haces, me voy a poner a leer”. De por sí ya estaba nervioso, y cuando me dijo eso, por poco la carne vegetal que había comido en el almuerzo hace un retorno.

Dios me bendijo. El sermón no salió terrible. Pero me enseñó una clara lección acerca hablar en público. Cada vez que lo haces, las personas que te escuchan te están evaluando y es muy fácil perder su atención. Para mí, esa experiencia estuvo llena de preocupación y un poco de duda, es como tirarse a la piscina por primera vez. Asusta, sí, pero nadie aprende a nadar con videos de natación. Es necesario tener la valentía de pararse y predicar.

Esos mismos sentimientos de ansiedad, nerviosismo y duda acompañan a muchos predicadores. Quizás tú seas uno de ellos. Antes de entrar a los siguientes capítulos, donde estaré hablando de **cómo** predicar, permíteme ayudarte a definir en tu mente que no debes tener miedo **a** predicar. Déjame compartir contigo principios que me han ayudado en los momentos cuando regresan a mí esos sentimientos que tenía antes de mis primeras predicaciones. ¡Ánimo! Cuando te sientas que no puedes, recuerda lo siguiente:

1. Todo predicador que hoy admiras en algún momento predicó mal

¿Tú crees que Alejandro Bullón salió desde el vientre de su mamá directamente a un estadio? ¿Piensas que José Vicente Rojas, Mark Finley o Hyvette Williams un día tomaron una Biblia y de una vez comenzaron a hablar a las multitudes? Aun en nuestra querida hermana Elena White, vemos un crecimiento en cómo presentó conceptos en sus escritos (*algunos de ellos son mensajes predicados que después fueron transcritos*). Si les preguntaras a la gran mayoría de los predicadores famosos de hoy o leyeras sus libros, verías que tuvieron experiencias no tan placenteras en sus comienzos al hacer sus presentaciones públicas.

Alguien compartió conmigo estas preguntas que pienso que son relevantes en relación con este punto:

¿Cómo se llega al éxito? A través de la experiencia.

¿Cómo se obtiene experiencia? Teniendo malas experiencias.

El fracaso en la predicación no es tanto que se te traben las palabras sino que te pongas trabas a ti mismo para no compartir con las personas que necesitan de Jesús las buenas nuevas. Así que, ¿predicaste mal este sábado? Bienvenido al club. Todos hemos estado allí.

2. Las gemelas de una buena predicación se llaman Dios y destreza

De ahí nace el título del libro: Predica. Bien.

“Predica” se enfoca en la proclamación del mensaje.

“Bien” se esfuerza en mejorar la presentación del mensaje.

Ambos van de la mano. Hay personas que dicen que lo único que necesitamos es una Biblia y oración. Si fuera así, Jesús no les hubiera dado instrucciones a sus discípulos, ni hubiera tomado el tiempo para entrenarlos. Nota el pasaje bíblico cuando Jesús mandó a sus discípulos a predicar.

Les dio tres cosas:

- a. Les dio autoridad (poder). *“Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus impuros, para que los echaran fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1).*
- b. Les dio instrucciones. *“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones diciendo...” (Mateo 10:5).*

c. Les dio palabras. *“Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar”* (Mateo 10:19).

Si la preparación no es importante, ¿por qué Jesús pasó tres años y medio con sus discípulos, enseñándoles, preparándolos e instruyéndolos? Usualmente el éxito se encuentra en la intersección de la preparación y la unción.

Eso no quiere decir que solamente los educados pueden predicar. Lo que sí quiere decir es que hay ciertos modales, mañas o tics nerviosos, como también expresiones que pueden distraer del mensaje central que Dios quiere que des.

Mientras más nos preparamos, más eliminamos esas distracciones y con más facilidad puede el oyente concentrarse en lo que el Espíritu le está diciendo por medio de tu sermón.

Hay dos razones por las cuales debes esforzarte en predicar bien:

Primero, de acuerdo a un estudio de Pew Research las personas que buscan una iglesia están buscando buena predicación, que en la mente de los visitantes es más importante que la música, el edificio, o los programas de jóvenes. (<http://www.pewforum.org/2016/08/23/choosing-a-new-church-or-house-of-worship/>)

Lo segundo, y probablemente más importante, es que cuando predicamos un mensaje aburrido e irrelevante, las personas que nos escuchan no solo piensan que **nosotros** somos aburridos e irrelevantes, sino que **Dios** es aburrido e irrelevante.

3. Un buen predicador no se hace en un día, se hace diariamente

Esta es la realidad de la predicación. Se mejora con constante práctica en una misma dirección. Todo buen predicador te dirá que con el transcurso de los años se siente menos nervioso, pero en realidad el nerviosismo nunca se quita por completo. Nadie batea 1.000 ni nadie hace goles cada vez que tira al arco, aun las mejores cocineras queman el arroz de vez en cuando o echan más sal de lo que corresponde. Lo mismo con los sermones. La preparación no te hace **perfecto**, te hace **preparado**. Mientras más preparado más efectivo.

Los atletas olímpicos entrenan consistentemente durante cuatro años para correr diez segundos. Su objetivo es *“cada día un poco mejor”*. Por más lindas e importantes que sean las olimpiadas, nada se compara al premio mayor, la salvación. ¿No deberíamos prepararnos lo mejor que podamos para correr la carrera del evangelio? Yo creo que sí.

John Maxwell dice que si lees una hora por día acerca de un tema en particular, en cinco años serás un experto en esa materia. La pregunta que cada predicador debe hacerse es:

¿Que hice hoy para mejorar en el área de la predicación?

4. La mayor lucha es resistir la tentación a no ser tú mismo

Mi papá es pastor. Yo amo a mi padre y aprendí mucho de él. Pero yo no soy mi padre. Una de las cosas que recuerdo de mi juventud es la costumbre que yo tenía de pararme al lado de mi padre después del sermón. Las personas venían a saludarnos y nos

decían: *“Pastor Pascual, que lindo sermón, y tú Pascualito (refiriéndose a mí), tú también vas a ser un pastorcito”*. Yo no quiero ser mi papá. Quiero ser la versión original que fue creada con un propósito único, no una copia de carbón.

Quiero animarte a descubrir tu propia voz. Tu propia personalidad. Tu propio estilo. No trates de ser otra persona. ¿Por qué? Por esta sencilla razón: Dios no puede bendecir la persona que tú pretendes ser. Él te ama y te creó a ti como original, no como copia. Antes de crearte, Dios miró el mundo y se dijo a si mismo: *“Necesitamos uno de estos”*, y te creó. Él no está enamorado de una versión futura tuya. Él te creó a ti, con ciertas características inigualables y necesarias.

La mayor lucha de los predicadores, especialmente de los que comienzan, es predicar con la voz de otro. Resiste esa tentación. Sé aquel a quien Dios creó. A veces veo predicadores que imitan los gestos, las expresiones y el estilo de otros. Hasta cuentan las ilustraciones de grandes predicadores como si fueran de ellos. Resiste esa tentación.

5. Nadie se siente preparado completamente

No existe la manera de prepararse 100 % para todas las eventualidades que puedes tener. Mira algunas de las eventualidades que yo he experimentado. Aunque tenía preparado mi sermón, me tomaron por sorpresa:

- En un día especial internacional, en medio de mi sermón, un fusible explotó en el sistema eléctrico de la iglesia. Las 1.200 personas en la iglesia tuvieron que salir en manera ordenada.
- Mi primera predicación fue con una persona que tenía problemas mentales, que se paraba y hablaba

en voz alta. Tenía diez páginas de notas, y prediqué treinta segundos por página.

- En una iglesia donde estaba dando una campaña, cuando yo predicaba (no me preguntes por qué) el pastor local caminaba dentro de la iglesia saludando a los hermanos, y ¡en voz alta!
- Otra vez, una señora a la que aparentemente no le gustó alguna parte del sermón, me contradecía en voz alta todo lo que decía (no sé qué pasa conmigo y los locos).
- La vez que me apagaron las luces mientras predicaba, no podía ver la congregación (más de una vez, en realidad).
- Varias veces se le acabaron las baterías al micrófono que estaba usando (¿por qué pasa eso en iglesias adventistas por lo menos una vez al mes?)
- Prediqué en una campaña de evangelismo donde el pastor me dijo: *“Esto va a estar lleno”*, y no llegaron visitas. Ni miembros. Y el pastor llegó tarde.
- Predicarles a treinta jóvenes que han estado sentados por tres horas esperando que comience el sermón, (**comenzamos con 400 personas, pero nos mataron los preliminares**) debajo de la cafetería, a la 1pm con olor a comida. Trata de mantener la atención de ellos por cuarenta minutos.
- Niños llorando y nadie los atiende. Niños que corren enfrente de la plataforma y nadie los reclama.
- Problemas con el Power Point, problemas con el control, con el proyector, con el sonido.

Ninguna de esas cosas que sucedieron estaban en el

libreto. Yo no me levanté el sábado de mañana y pensé: Hoy se va a ir la electricidad en la ciudad de Atlanta. Estas cosas pasan.

Por eso la mejor pregunta no es si estás listo, sino si estás dispuesto. Usualmente a los que están dispuestos, Dios los alista. Eso no contradice al punto 2. Ya vimos que es importante la preparación. En quienes estoy tratando de enfocarme en este punto es en aquellas personas que nunca acaban de estar listas. Siempre hay una razón por la cual no pueden predicar. ¡Basta ya!

Si Dios pudo ayudarme a mí, medio tartamudo, con un pasado no tan bueno, con miedo a pasar al frente, estoy seguro que puede hacer lo mismo contigo.

A ti te digo: **Predica.**

SPC:

(SPC es la pregunta que tu audiencia se hace cada vez que predicas. “*Sí, pero ¿cómo?*” Esta sección está diseñada para compartir contigo pasos prácticos. Cada capítulo termina con una sección similar).

Cosas que puedes hacer hoy mismo para mejorar tu predicación:

- 4. Predica cada vez que puedas.** La clave para mejorar es hacer lo que te apasiona con la mayor frecuencia posible, aunque te salga mal, hasta que te salga bien.
- 5. Lee.** Los buenos predicadores, al igual que los buenos líderes, son lectores. No tienes que leer un libro diario, pero sí debes leer diariamente.
- 6. Evalúate.** Es importante que personas que te quieren te evalúen. También es importante que te grabes. Hay personas que me dicen: “*Pastor no me gusta escuchar*”

mi propia voz". Ok, no quieres oírte a ti mismo, ¿pero quieres que todos te oigamos? No me parece justo.

- 7. Practica constantemente en voz alta.** El sermón suena diferente en tu mente que lo que suena cuando hace contacto con tus labios.

- 8. Ora y ayuna.** Tú te puedes preparar, pero solo Dios da la unción. El sermón es una aventura espiritual, solo las disciplinas espirituales pueden darte la unción del cielo. Muchos predicán, pero no todos logran conectar con la audiencia. La conexión con la audiencia viene directamente de la conexión con Dios. Una hora con Dios es lo mínimo por día.

CAPÍTULO 2



PREDICA A JESÚS

*“Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham: —¿Padre?— Sí, hijo mío —contestó Abraham. —Tenemos el fuego y la leña —dijo el muchacho—, pero ¿dónde está el cordero...?”
Génesis 22:7*

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían”. Lucas 24:27

Hace un tiempo atrás, un sábado de noche el novio de mi hija y yo estábamos teniendo una conversación. Él me estaba comentando acerca del culto de esa mañana en la iglesia adonde fue. El pastor estaba predicando del Antiguo Testamento. Fue un sermón interesante, pero le faltó algo. Después de escuchar la predicación, Jamil me dijo:

*“Si alguien hubiera **llegado** a esa iglesia esa mañana sin conocer a Jesús, hubiera **salido** sin conocer a Jesús. No había nada de Jesús en el sermón.”*

Ouch.

Quizás a ese predicador se le olvidó esta cita:

*“No hay un punto que precisa ser considerado con más fervor, repetido con más frecuencia o establecido con más firmeza en la mente de todos que la **imposibilidad** de que un hombre caído haga mérito alguno por sus propias obras, por buenas que estas sean. La salvación es solamente por fe en Cristo Jesús” (Fe y obras, p. 19).*

Después de decidir de **qué** vas a predicar, debes decidir de **quién** vas a predicar. Ese quién tiene nombre. Se llama Jesús.

Yo suelo decir al enseñar acerca de predicación que, si el sermón que estás preparando no tiene una conexión con Jesús, es mejor tirarlo a la basura y comenzar de nuevo. Un sermón sin Jesús es solo un discurso. La diferencia entre un discurso y un sermón es... Jesús.

Tanto los legalistas como los liberales han sacado a Jesús del lugar que le pertenece en la predicación. Los legalistas dicen que Jesús no es suficiente. Así que le añaden la ley. Los liberales dicen que Jesús no es necesario. Así que eliminan a Jesús.

Ambas posiciones están equivocadas. Con ambas posturas terminas con mucha palabrería y poco Jesús.

Aquí hay algunos principios que debemos recordar al preparar un sermón Cristo céntrico:

1. La predicación Cristo céntrica asume que la Biblia no es otra cosa que un libro acerca de Jesús

El Antiguo Testamento nos anuncia a Jesús y el

PREDICA A JESÚS

Nuevo Testamento nos presenta a Jesús. Debes ser intencional en demostrar la conexión entre Jesús y el pasaje que estás predicando.

*“Al ministrar la Palabra, se necesitan muchas más lecciones sobre la verdadera conversión, que argumentos sobre las doctrinas; **porque es mucho más fácil y más natural, que el corazón que no está bajo el control del Espíritu de Cristo, se decida por temas doctrinales en lugar de prácticos.** Se presentan muchos discursos sin Cristo, que no son más aceptables para Dios, que la ofrenda de Caín. No están en armonía con Dios” (La voz, su educación y uso correcto, p. 380).*

El centro de la Biblia no son los héroes de la Biblia, es el héroe de la Biblia: Jesús. Todos los demás personajes tienen lecciones para enseñarnos, pero Jesús fue la versión perfecta de David, Job, Moisés, Ester y todos los demás. Por ejemplo:

Jesús es el verdadero y mejor Adán, que superó la prueba en el jardín y cuya obediencia se nos ha imputado a nosotros.

Jesús es el verdadero y mejor Abel, que fue asesinado siendo inocente y cuya sangre clama, no para que seamos condenados, sino para absolución.

Jesús es el verdadero y mejor Abraham, que respondió al llamado de Dios para que abandonara todo que le era cómodo y familiar y saliera a lo desconocido, sin saber adónde iba para crear un nuevo pueblo de Dios.

Jesús es el verdadero y mejor Isaac, que no solo fue

ofrecido por su padre en la cima del monte, sino que fue verdaderamente sacrificado por nosotros. Y cuando Dios dijo a Abraham: *“Ahora sé que me amas porque ni siquiera me has negado a tu hijo, tu único hijo a quien amas”*. Ahora podemos contemplar a Dios llevando a su Hijo a la montaña y sacrificándolo, y decirle: *“Ahora sabemos que nos amas, porque no nos negaste a tu Hijo, tu Unigénito, a quien amas”*.

Jesús es el verdadero y mejor Jacob, que luchó y recibió el golpe de la justicia que nosotros merecíamos, para que, como Jacob, sólo recibiéramos las heridas de la gracia para despertarnos y disciplinarnos.

Jesús es el verdadero y mejor José, quien a la diestra del rey perdona a quienes lo traicionaron y lo vendieron, para poder salvarlos.

Jesús es el verdadero y mejor Moisés, que se alza en la brecha entre el pueblo y el Señor, y que media un nuevo pacto.

Jesús es la verdadera y mejor roca de Moisés, quien golpeada con la vara de la justicia de Dios, ahora nos da agua en el desierto.

Jesús es el verdadero y mejor Job, el verdadero sufriente inocente que, mientras padece, intercede por sus tontos amigos y los salva.

Jesús es el verdadero y mejor David, cuya victoria contra Goliat se convierte en la del pueblo, aunque ellos nunca levantarán una sola piedra para conseguir el triunfo.

Jesús es la verdadera y mejor Ester, que no sólo se

arriesgó dejando un palacio terrenal, sino que abandonó el supremo y celestial, y que no sólo puso en peligro su vida, sino que la entregó por salvar a su pueblo.

Jesús es el verdadero y mejor Jonás, que fue lanzado afuera en medio de la tempestad para que pudiéramos ser salvos.

Jesús es la roca de Moisés y el Cordero Pascual verdaderos, inocentes, perfectos, indefensos, sacrificados para que el ángel de la muerte pasara de largo es sobre nosotros. Él es el verdadero templo, el verdadero profeta, el verdadero sacerdote, el verdadero rey, el verdadero sacrificio, el verdadero cordero, la verdadera luz y el verdadero pan.

Ciertamente la Biblia no se trata de nosotros... Si no acerca de él (**Tim Keller, Charla Resurgence Conference 2006**).

2. La predicación Cristo céntrica es demostrada por el énfasis en Jesús

Primero que nada, Jesús no predicó tanto como la iglesia moderna suele hacerlo. Hay treinta y siete milagros y solo dos sermones registrados en la Biblia. Esto no quiere decir que la predicación no es importante, sino que la predicación más efectiva es la de una vida transformada, que no tan solo habla a los perdidos de su destino, sino que hace cosas por ellos para demostrarle cuánto los ama Dios. Pero eso es motivo de conversación para otro día, acerca de que predicamos demasiado y hacemos muy poco. Contemplemos a Jesús y sus sermones. Vamos a usar dos ejemplos, el sermón del monte y el sermón que

Jesús predicó en Nazaret, su pueblo natal:

Exhibit 1 - El sermón del monte

Jesús comienza diciendo: *“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”* (**Mateo 5:3**).

Nota el énfasis. La primera palabra es “bienaventurados”. Antes de hablar de cosas más difíciles, duras y dolorosas comienza con la palabra “bienaventurados”. Si notas bien, Jesús usa el sistema sándwich (emparedado):

Bienaventurados (**pan**): Algo bueno.

Pobres en espíritu (**mantequilla de maní**) Algo duro.

Reino de Dios (**pan**): Algo bueno.

Esto también es conocido como una estructura quiástica.

Exhibit 2 - El sermón de la sinagoga

Leamos el pasaje en Lucas:

“¹⁶Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. ¹⁷Le dieron el rollo del profeta Isaías. Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados, que los ciegos verán, que los oprimidos serán puestos en libertad, ¹⁹y que ha llegado el tiempo del favor del Señor.

²⁰Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó” (**Lucas 4:16-20**).

Nota dónde termina Jesús su sermón. Él está predicando del pasaje de Isaías que termina un poco

diferente. Mira a ver si captas la diferencia entre ambos:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro” (Isaías 61:1, 2).

La lección aquí es simple. El evangelio es siempre buenas nuevas. No buenos consejos. Tu audiencia puede conseguir buenos consejos de muchas personas mucho mejor calificadas que tú. Las buenas nuevas solo se las puede dar una persona que las ha experimentado en su vida. Las buenas nuevas no es que Dios toma a un hombre malo y lo hace bueno, es que Dios toma a un hombre muerto y lo hace vivo.

Nota lo que nos dice la inspiración acerca de la manera de hablar de Jesús:

Jesús hablaba con...

- a. Palabras que daban “sanidad y fuerza” (Obreros evangélicos, p. 45).
- b. Palabras “llenas de simpatía y alegría” (Idem).
- c. Palabras de “la más tierna compasión” (Idem).

La motivación a cambiar no es el miedo a perderse, sino al amor a la salvación. Esta cita lo ilustra:

*“Se nos señala la brevedad del tiempo para estimularnos a buscar la justicia y convertir a Cristo en nuestro Amigo. **Pero este no es el gran motivo. Tiene***

sabor a egoísmo. *¿Es necesario que se nos señalen los terrores del día de Dios para compelerlos por el miedo a obrar correctamente? Esto no debería ser así. Jesús es atractivo. Está lleno de amor, misericordia y compasión. Se propone ser nuestro Amigo, caminar con nosotros en todos los ásperos caminos de la vida. Os dice: Yo soy el Señor tu Dios; camina junto a mí y llenaré de luz tu camino. Jesús, la Majestad del cielo, se propone elevar al compañerismo consigo a los que acuden a él con sus cargas, sus flaquezas y sus preocupaciones. Los hará sus amados hijos, y finalmente les dará una herencia de más valor que el imperio de los reyes, una corona de gloria más preciosa que cualquiera que haya ceñido la frente del más exaltado monarca terreno... Tenemos el privilegio de caminar diariamente cerca de Jesús, con serenidad y felicidad” (A fin de conocerle, p. 322).*

3. La predicación Cristo céntrica es lo más adventista que puedes predicar

A veces me encuentro con personas que dicen que Jesús es “lechita”, que la profecía es “alimento sólido”, que a Jesús lo predicán otras iglesias, que nosotros somos llamados a predicar la verdad presente. Elena White parece diferir:

“Los adventistas del séptimo día debieran destacarse entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo. La proclamación del mensaje del tercer ángel exige la presentación de la verdad del sábado. Esta verdad, junto con las otras incluidas en el mensaje, ha de ser proclamada; pero el gran centro de atracción, Cristo Jesús, no debe ser dejado a un lado” (Obreros Evangélicos, p. 164).

No es Jesús o la doctrina. Es Jesús en la doctrina. No es Jesús o la profecía. Es Jesús en la profecía. Jesús no es una de nuestras creencias. Jesús está en todas nuestras creencias. Es como el marco de un cuadro que tiene varias fotos.

Otra cita confirma ese concepto: *“Es en la cruz de Cristo donde la misericordia y la verdad se encuentran, y donde la justicia y la paz se besan. El pecador debe ser inducido a mirar al Calvario; con la sencilla fe de un niño, debe confiar en los méritos del Salvador, aceptar su justicia, creer en su misericordia”* (**Obreros Evangélicos, p. 164**).

4. La predicación Cristo céntrica es el vehículo de la verdadera transformación

Si es cierto que lo que hace a tu iglesia atractiva son vidas cambiadas, ¿cuál es la mejor manera de que eso suceda? Predicando a Jesús. Información religiosa sin Jesús es contraproducente. Tu trabajo no es cambiar a las personas. Solo el Espíritu Santo puede hacer eso. Mi trabajo es traerlos al Dios que puede cambiarlos. Cuando nos enfocamos en nuestros pecados, terminamos cometiéndolos porque nos convertimos en lo que contemplamos.

Usemos una ilustración sobre el ejercicio:

Si te miras al espejo y no te gusta lo que ves, tienes dos opciones:

- a. En primer lugar, te concentras en tu condición de obesidad, gritas, te lamentas por tu condición y dejas los ejercicios que estás haciendo para rebajar.
- b. Como segunda opción perseveras en hacer ejercicio,

viendo los resultados a largo plazo, consiguiendo el objetivo deseado.

Cuando predicamos sermones sin Jesús estamos condenando a las personas a experimentar información sin poder. Información sin poder es decirle a una persona obesa que corra hacia el Monte Everest. Puede saber cómo hacerlo, pero no lo puede hacer. La información sin poder causa tres problemas:

- a. Es frustrante porque no tienes victorias reales.
- b. Es hiriente porque para sentirte mejor hieres a otros que pecan diferente a ti.
- c. Es imposible porque nunca se llega.

Por eso yo siempre digo que predicar enfocado en el pecado, produce pecadores. Predicar enfocado en Cristo, produce cristianos.

La gente está en la búsqueda de un cambio. Solo Jesús y su gracia pueden hacerlo. El problema es que la gracia es difícil de encontrar. ¿Pueden encontrar gracia en tu ciudad? Ellos no encuentran gracia en las siguientes áreas:

- **Deporte.** Si juegas bien se te paga. Endosos, aplausos, los fanáticos siempre vienen donde está un ganador. Los deportes son dirigidos por el desempeño de las habilidades.
- **Trabajo.** Si trabajas bien tienes bonos, te promueven, te dan aumentos, te acomodan en una nueva oficina. En otras palabras, tus beneficios dependen del trabajo que haces.

- **Escuela.** Te esfuerzas, haces bien tus exámenes y estás en el cuadro de honor. Los que trabajan duro reciben becas, el reconocimiento (*summa cum laude*) y el papel que dice que realmente mereces lo que trabajaste. Dependes del trabajo que haces para tener éxito.

Nuestro mundo está regido por la producción. Desde el supermercado hasta las redes de información el principio es el mismo. Uno recibe recompensa por lo que hace en mayor o menor grado. Es imposible comprar un carro, una casa o una computadora por gracia. Si quieres ir a un centro comercial, comer en un restaurante o tener un corte de pelo, tienes que pagar por ello. Una tarjeta de crédito te da un *“tiempo de gracia”* que verdaderamente no existe porque al final llegas al mismo objetivo de la compañía: tienes que pagar. Entonces el asunto medular es éste: Si todos fallamos y la gracia es la mejor alternativa para evitar el fracaso, ¿dónde podemos hallar gracia? ¿En qué lugar podemos disfrutar de un ambiente donde podemos experimentar liberación, transformación y de la gracia que cambia las vidas? Ese lugar es la iglesia. La iglesia es el lugar donde la gracia debe abundar. Es la esperanza del mundo. Es el único lugar donde se puede encontrar amor por el pecador que va a los pies del Maestro. Es el hospital donde cada paciente puede recibir tratamiento y recuperarse. Es el único lugar donde vas tal y como eres, pero sales mejor de lo que eras. La iglesia, con todas sus imperfecciones puede ser el vehículo que Dios usa para ayudar a sus hijos y enseñarles el sendero de la gracia. La iglesia es el lugar donde Dios quiere que la gente llegue, el lugar donde podemos revelar nuestros problemas y proveer las soluciones para los mismos. Es el lugar donde experimentamos gracia y amor.

“El amor no puede obligar, no puede ser forzado por la autoridad. Solo el amor despierta el amor” (El Deseado de todas las gentes, p. 22).

La gran pregunta es: ¿Encuentran nuestros amigos la gracia en tu predicación cuando vienen a la iglesia?

SPC:

Cuando estés preparando tu sermón, hazte las siguientes preguntas:

1. ¿Dónde están las buenas nuevas en este sermón?
2. ¿Dónde está el cordero?
3. ¿Cómo puedo conectar este tópico con el evangelio y la cruz?
4. Si alguien que no conoce a Jesús llega a mi iglesia por primera vez, ¿saldría conociendo a Jesús?

CAPÍTULO 3



PREDICA CON PUNTOS

“Yo sembré, y Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Corintios 3:6).

“Cristo crucificado, Cristo ascendido al cielo, Cristo viniendo otra vez, debería suavizar, alegrar y llenar la mente del ministro a fin de que presente estas verdades al pueblo con amor y profundo fervor” (El evangelismo, pág. 185).

Tres puntos:

Cristo crucificado.

Cristo ascendido.

Cristo regresando.

Hay muchos tipos de sermones. Hay sermones temáticos, hay sermones expositivos. Cada predicador debe predicar con su propia armadura. El propósito de este capítulo es presentar un sistema que me enseñaron cuando era un predicador principiante. Se llama: Predicar con puntos. Este sistema cambió la manera de presentar mi mensaje y me ayudó a conectar mejor con la audiencia. Predicar con puntos

no es la única manera. Quizás no es la manera en que tú prefieres hacerlo, pero antes que pases al próximo capítulo, por lo menos quiero compartir contigo este método o sistema, porque creo que este puede ayudar a mejorar tu predicación.

Los sermones que contienen tres puntos siguen lo que es conocido como *“la regla de tres”*. La regla de tres es una forma de organizar el lenguaje hablado y escrito mediante la agrupación de elementos en un conjunto de tres, el número mínimo de elementos necesarios para establecer un patrón.

El primer punto introduce el tema, el segundo sugiere el patrón, y el tercero, puede impulsar el patrón hacia la meta o de forma inesperada cambiarlo o modificarlo.

Usualmente en la literatura se usa ese modelo de la regla de tres:

Los tres cerditos.

Ricitos de oro y los tres osos.

Caperucita roja, el lobo y la abuela.

Introducción, desarrollo y conclusión.

La lista es extensa. Pero nosotros no estamos predicando literatura, estamos predicando la Palabra. ¿Está la misma regla en la Biblia? Si analizas la Biblia, puedes descubrir que la numerología está presente, especialmente los números tres o cuatro. Aquí hay algunos ejemplos:

- Mar, cielo y tierra.
- Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Justificación, santificación y glorificación.

- Tres cruces.
- Tres partes del santuario: atrio, lugar santo y lugar santísimo.
- Tres discípulos que estaban más cercanos a Jesús.

Jesús a menudo utiliza la regla de tres en sus parábolas. Él construye su parábola del buen samaritano en un marco de tres. Primero viene el sacerdote y luego el levita, pero es el samaritano que se detiene para ayudar al hombre necesitado (**Lucas 10:25-37**). En este caso, la identidad inesperada de la tercera persona da a la parábola el elemento sorpresa.

Jesús utiliza un marco de la regla de tres con efecto opuesto en su parábola de la gran cena. En este caso, el centro de la parábola viene confirmando los patrones de la apatía de los invitados hacia la invitación. El primero dijo: *“He comprado un pedazo de tierra”*, el segundo dijo: *“He comprado cinco yuntas de bueyes”*, el tercero dijo: *“Acabo de casarme” ... “Yo digo que ninguno de aquellos que fueron invitados probará mi cena”* (**Lucas 14:17-24**).

Jesús también usa la regla de tres para el efecto retórico.

En la parábola del sembrador, la bondad de la buena tierra es conducida a casa con el broche de oro que produjo una cosecha de *“treinta, sesenta y a ciento por uno”* (**Marcos 4:8**).

En las parábolas de la oveja perdida y la moneda perdida, Jesús enfatiza la preocupación de Dios por los perdidos mediante la descripción de la búsqueda de Dios por ellos en tres actos. El pastor deja las noventa y nueve ovejas, va detrás de la una y la encuentra (**Lucas 15:4**), mientras que la mujer hace tres cosas por la

moneda: enciende una lámpara, barre la casa y busca con cuidado la moneda (**Lucas 15:8**).

Hagamos un ejercicio. Nota los tres elementos del siguiente pasaje:

“Yo sembré, y Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Corintios 3:6).

Ese pasaje nos enseña el sistema de crecimiento de una iglesia:

Unos siembran.

Otros riegan.

Dios la hace crecer.

Un ejemplo más:

Si yo te preguntara cuáles son las tres cosas que hizo Dios con el mundo, basado en el pasaje de **Juan 3:16**, ¿qué me responderías?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Escribe las respuestas aquí:

Dios _____

Dios _____

Dios _____

Creo que por lo menos tienes un buffet de evidencias en relación con la regla de tres. Comparto contigo los beneficios de predicar con puntos:

1. Te mantiene dentro del tiempo

En el mundo en que vivimos, la gente valora mucho

PREDICA CON PUNTOS

su tiempo. Cuando predicas con puntos, es más fácil para ti mantenerte en el carril correcto, en vez de tocar varios tópicos a la vez. Un autor nos recomienda lo siguiente:

*“Esta es una técnica muy sencilla pero importante de **cómo predicar**. Si tu mensaje contiene tres puntos importantes y vas a predicar cuarenta (40) minutos, entonces divide tu tiempo en cinco partes, es decir:*

- a. La introducción de tu mensaje (5’).
- b. Primer punto (10’).
- c. Segundo punto (10’).
- d. Tercer punto (10’).
- e. La conclusión de tu mensaje (5’).

Sé prudente en cuanto a la respuesta que el público te está concediendo.

Debes ser prudente en este punto, debido a que es mejor terminar cinco o diez minutos antes de lo planeado y no quedarte sin argumento para tu mensaje, porque puedes echar a perder todo lo que habías conseguido hasta ese momento.

Te recomiendo una técnica que me gusta utilizar personalmente. Si donde estoy predicando no tengo un reloj a la vista, entonces siempre tengo mi propio reloj, como también ya tengo anotado en mi bosquejo, a un lado de cada punto, la cantidad de minutos que he asignado para cada uno de ellos. Tú puedes utilizar esta técnica disimuladamente, durante la predicación, sin que el público lo note y les cause distracción”.

<http://www.comopredicarelevangelio.com/blog/aprende-a-dominar-tu-tiempo-en-la-predicacion.html>

2. Es más fácil para recordar

Los puntos se quedan mejor en la mente, y más aún cuando los repites varias veces con frases claves. Siendo que la mayoría de las personas se olvidan de lo que predicaste en poco tiempo, mientras más elementos del sermón se acuerden el lunes, mejor va a ser su vida por el cambio que la Palabra de Dios trae a sus corazones.

3. Capta más la atención

Hablar sin puntos se puede volver monótono. Los puntos, especialmente si se los haces repetir a la audiencia varias veces durante el transcurso del sermón, rompen la monotonía. En un mundo donde la atención es cada vez más difícil de obtener, especialmente con las pantallas de los televisores, computadoras y teléfonos, una predicación de una hora sin interacción con la gente puede hacer que pierdan la atención. Cuando predicas con puntos mantienes el proceso en movimiento, las personas sienten que están avanzando y que van a llegar a un destino. Eso emocionalmente se siente mejor que un discurso donde se comienza y ¡no se sabe cuando termina!

Diferentes estilos de sermones de tres puntos:

1. Estructural: El primer punto introduce el tema del sermón, el segundo lo confirma y desarrolla, y el tercero, ya sea lo impulsa o toma un rumbo inesperado. Por ejemplo:

PREDICA CON PUNTOS

“De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo aquel que en el crea no se pierda mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Dios amó.

Dios dio.

Dios salvó.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío, primeramente, y también al griego” (Romanos 1:16).

El evangelio es poder.

El evangelio trae salvación.

El evangelio es para todos (*este es un rumbo inesperado para los oyentes judíos que pensaban que tenían el control de la salvación y solo ellos serían salvos*).

2. Aliterado: La aliteración se da cuando los tres puntos suenan similares, comienzan con la misma palabra o tienen una palabra en común. Por ejemplo:

“De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo aquel que en el crea no se pierda mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

El amor de Dios.

El don de Dios.

El destino con Dios.

“Yo, Pablo, esclavo de Cristo Jesús y elegido por Dios para ser apóstol y enviado a predicar su Buena Noticia, escribo esta carta” (Romanos 1:11).

Somos esclavos.

Somos elegidos.

Somos enviados.

3. Ilustrativo: Este método se usa para ilustrar algo acerca de Dios, de nosotros, de la iglesia. Por ejemplo:

- La iglesia debe predicar en la casa, en la calle y en la ciudad.
- La iglesia debe crecer hacia arriba con oración, hacia el lado con compasión y hacia adelante con visión.

Este es el formato que yo uso para preparar los bosquejos de cada sermón, en otras palabras, el esqueleto. Siéntete libre de adaptarlo y mejorarlo, usarlo y compartirlo. Va así:

Texto - el pasaje de la Biblia que voy a predicar.

Título - un título que capture la atención.

Tesis - una frase que describa el sermón.

Tres puntos (En cada punto)

Punto 1 (qué lección hay)

Aplicación (qué debo aprender)

Ilustración 1 (es como...)

Mini llamado 1 (qué debo hacer)

Punto 2 (qué lección hay)

Aplicación (qué debo aprender)

Ilustración 2 (es como...)

Llamado 2 (qué debo hacer)

Punto 3 (qué lección hay)

Aplicación (qué debo aprender)

Ilustración 3 (es como...)

Llamado 3 (qué debo hacer)

Llamado final

Aquí están tres ejemplos de este sistema. Usa tu Biblia para llenar los espacios en blanco:

PREDICA CON PUNTOS

SERMÓN # 1

Texto - Mateo 10:1-20

Título - Ya lo tienes.

Tesis - Lo que necesitas para terminar la misión, ya lo tienes.

1. Nos dio _____ 10:1

Ilustración

Aplicación

Llamado

2. Nos dio _____ 10:5

Ilustración

Aplicación

Llamado

3. Nos dio _____ 10:19-20

Ilustración

Aplicación

Llamado

Llamado final

SERMÓN # 2

Texto - Marcos 16:9-15

Título - Jesús se aparece

Tesis - Jesús sabe que su presencia cambia todo.

1. Se le apareció a María, símbolo de _____
_____ 16:9

Ilustración

Aplicación

Llamado

2. Se les apareció a los dos discípulos símbolo de _____
_____ 16:12

Ilustración

Aplicación
Llamado

3. Se les apareció a todos los discípulos símbolo de _____ 16:14

Ilustración
Aplicación
Llamado
Llamado final

SERMÓN #3

Texto - Marcos 3:11; 21-22

Título – ¿Qué piensa la gente de ti?

Tesis: Si quieres hacer algo significativo en tu vida, prepárate para estar en la boca de muchos. Si no quieres que eso pase, quédate en la mediocridad. Nadie habla de los mediocres.

1. Los demonios lo llamaron _____ 3:11
Ilustración
Aplicación
Llamado

2. Su familia lo llamó _____ 3:21
Ilustración
Aplicación
Llamado

3. Sus enemigos lo llamaron _____ 3:22
Ilustración
Aplicación
Llamado

Llamado final

PREDICA CON PUNTOS

SPC:

1. Hagamos un ejercicio juntos. Te voy a dar un pasaje más, y tú vas a intentar predicar con puntos.

Texto: Marcos 1: ¿Qué tres cosas nos enseña Jesús acerca de cómo debemos guardar el sábado?

Tesis: _____.

- a. El sábado es para asistir a _____.

²¹Jesús y sus compañeros fueron al pueblo de Capernaúm. Cuando llegó el día de descanso, Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. ²²La gente quedó asombrada de su enseñanza, porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.

- b. El sábado es para _____.

^{1:29}Después Jesús salió de la sinagoga con Santiago y Juan, y fueron a la casa de Simón y Andrés.

- c. El sábado es para _____.

^{1:30}Resulta que la suegra de Simón estaba enferma en cama con mucha fiebre. Se lo contaron a Jesús de inmediato. ³¹Él se acercó a la cama, la tomó de la mano y la ayudó a sentarse. Entonces la fiebre se fue, y ella les preparó una comida.

CAPÍTULO 4



“El que escucha la palabra, pero no hace lo que dice es como un hombre que ve su rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida enseguida de cómo se miraba. Pero el hombre que se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y continúa haciendo esto, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, será bendecido en lo que hace” (Santiago 1:23-25 NIV).

**“Les hablaba en lenguaje tan sencillo que no podían menos que comprenderlo”
(Obreros evangélicos, p. 45).**

“¡Ese predicador sí que era profundo!” dijo un hermano. **“¿Y de que predicó?”** le preguntaron. **“Yo no sé, no le entendí nada, ¡pero fue profundo!”**

El pastor Bullón cuenta una experiencia personal de una crítica que le hicieron después de uno de sus sermones. Un hombre se le acercó y le dijo: **“Pastor Bullón, no me gustó para nada su sermón, porque lo entendí todo”.**

En nuestro deseo de comunicar la palabra de Dios a veces hacemos de lo sencillo algo complicado. Alguien dijo que la diferencia entre un actor y un predicador es que el actor hace ver la fantasía como realidad y los predicadores hacen ver la verdad como fantasía. La mejor manera de robarle el poder a la Palabra de Dios es presentarla de una manera que las personas no la entiendan. Como dije antes, cuando el predicador presenta el mensaje de una manera aburrida e irrelevante, la gente no solo piensa que el predicador es aburrido e irrelevante, sino que Dios lo es. Yo estoy de acuerdo con Gregory Berns cuando dice *“una persona puede tener la mejor idea del mundo. Pero si esa persona no puede convencer a otras personas, de nada importa”*. http://www.azquotes.com/author/40113-Gregory_Berns

Una de las personas que mejor expresaban en palabras sencillas elementos complicados es Steve Jobs, de Apple. Él dijo que la *“simplicidad es la máxima expresión de sofisticación”*. Cuando Jobs presentó el IPOD por primera vez, podría haberlo presentado así:

“Hoy estamos introduciendo un tocador de música portable, nuevo, que pesa solo 6.5 onzas, es tan pequeño como una lata de sardinas y tiene una voluminosa capacidad de almacenar música, la batería es de alta duración, y transfiere la música a una velocidad vertiginosa”.

Lo hizo así:

“iPod. Mil canciones en tu bolsillo”.

Aquí hay tres razones por las cuales debes presentar tus mensajes con palabras sencillas y conceptos entendibles:

1. Las palabras presentan conceptos que ayudan a la transformación del oyente

Mientras más sencillas, mejor. Si no te entienden o si no saben cómo aplicar a su vida lo que les estás diciendo, ¿cómo van a ser cambiados a la imagen de Dios? Uno de los mejores cumplidos que alguien me pueda dar es decirme que sus hijos entendieron lo que prediqué. Según el libro de Santiago, los mensajes que impactan más tienen tres características:

*“El que escucha la palabra, pero no hace lo que dice es como un hombre que ve su rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida enseguida de cómo se miraba. Pero el hombre que se **fija atentamente** en la ley perfecta que da libertad, y continúa haciendo esto, **no olvidando** lo que ha oído sino **haciéndolo** , será bendecido en lo que hace” (Santiago 1:23-25 NIV).*

- a. Interesante.
- b. Memorable.
- c. Lleva a la acción.

Los mejores mensajes que resultan en un cambio en las personas son claros, sencillos, interesantes. Cuando Jesús predicaba decía cosas como estas:

“Han oído la ley que dice: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos! ¡Ora por los que te persiguen!” (Mateo 5:43, 44).

El mensaje es claro, al punto e interesante, porque está en contraste con lo que las personas en aquel tiempo entendían. La mejor manera de hacer esto es preguntarte cuando estás preparando el mensaje:

- ¿Está claro lo que estoy diciendo?
- ¿Lo pueden entender los niños que van a asistir?
- ¿Lo pueden entender los no creyentes?

Andy Stanley (con el que no comparto todo en metodología) dice algo que yo veo claramente cuando predico por todo el mundo, especialmente a personas que no son de la iglesia:

P: ¿Es justo asumir que la gente que “no es de la iglesia” es bíblicamente analfabeta?

R: Obviamente hay de todo, pero creo que es bueno asumirlo. Al mismo tiempo, sin embargo, los predicadores deben ser muy cuidadosos de no rebajar a la gente. Y hay una manera de hacerlo. La mayoría de los pastores que escucho comienzan su mensaje desde la mitad de la escalera y de allí suben. Pero hay un término medio donde asumimos una cierta sofisticación social y cultural, pero no bíblica.

Si los pastores asumen que la gente de su congregación sabe ciertas cosas, se pierden la oportunidad de enseñar. Si un pastor se pasa año tras año dando por sentadas cosas, luego, toda una generación no habrá escuchado aquella verdad ni siquiera una vez. Si asumimos demasiado, comunicamos muy poco. Pero es muy importante comenzar desde los primeros escalones cada vez que abrimos la Palabra. Necesitamos reforzar cosas básicas que asumimos que la gente sabe. En mi experiencia personal, solo porque alguien oyó algo alguna vez no significa que lo haya entendido. <http://lacorriente.com/site/2014/11/andy-stanley-debemos-asumir-a-la-gente-como-analfabeta-biblicamente-no-tonta/>

Elena White nos recuerda:

“Muchos de aquellos por quienes trabajan nuestros predicadores ignoran las verdades de la Biblia, y las exigencias de Dios, y las más sencillas lecciones referentes a la piedad práctica son para ellos una nueva revelación. Necesitan saber lo que es la verdad, y al trabajar por ellos, el predicador no debe seguir líneas de pensamiento que agraden sencillamente a la fantasía o satisfagan la curiosidad. Rompa más bien el pan de vida ante estas hambrientas almas. Nunca debiera predicar un sermón que no ayude a sus oyentes a ver más claramente lo que deben hacer para salvarse” (Obreros evangélicos, p. 160).

2. Mi propósito al predicar es impactar no impresionar

Yo quiero que, al finalizar el sermón, se vayan comentando acerca del poder de Dios y no de la destreza del predicador. En muchas iglesias cada sábado hay coronación sin rey. Un aumento en el protocolo y una oratoria impecable, pero no mucha transformación. Yo prefiero personas transformadas, no solo informadas. Esta cita es de valiosa importancia para mí:

“No son discursos floridos lo que se necesita, ni un desbordamiento de palabras sin sentido. Nuestros predicadores han de predicar de una manera que ayude a la gente a comprender la verdad vital. Hermanos míos, no os elevéis hasta donde la gente común no os pueda seguir, y aunque pudiese, no recibiría ningún beneficio de ello. Enseñad las sencillas lecciones dadas por Cristo. Relatad la historia de su vida de abnegación y

sacrificio, de su humillación y muerte, de su resurrección y ascensión, de su intercesión por los pecadores en los atrios celestiales. En toda congregación hay almas en quienes el Espíritu del Señor está obrando. Ayudadles a comprender lo que es la verdad; repartidles el pan de vida; llamad su atención a las cuestiones vitales” (Obreros evangélicos, p. 161).

Esta realidad se hizo dolorosamente evidente para mí cuando tenía algunos años en el ministerio. Yo predicaba y predicaba, pero veía las mismas luchas, los mismos dramas y caídas en la gente. Personas que sabían la escatología, pero no conocían a sus propios hijos. Personas que estaban bien informadas de lo que el papa Francisco estaba haciendo en el Vaticano, pero no conocían a Freddy, el vecino que estaba lejos de Jesús. Fue entonces que Dios me ayudó a predicar mensajes que las personas entendieran, y en vez de usar lenguaje florido comencé a enfatizar a Cristo y a darles consejos prácticos de cómo implementar el cristianismo real en sus vidas. Fueron los años de mayor crecimiento en esa iglesia. Al igual que Pablo, me propuse hacer lo siguiente:

“Yo mismo, hermanos, cuando fui a anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con gran elocuencia y sabiduría. ²Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado. ³Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo. ⁴No les hablé ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes sino con demostración del poder del Espíritu, ⁵para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios” (1 Corintios 2:1-5).

3. Nos hemos olvidado de los niños, y eso es

peligroso

En algún momento de la historia del cristianismo, hicimos el culto para adultos. A los niños les tenemos una historia (*la cual eliminamos cuando estamos cortos con el tiempo*). Pero si somos honestos, la mayoría de nuestra adoración es para y por adultos. El hecho que tengamos que tener un “*Día del niño*” demuestra que los niños no son parte integral de muchos de nuestros cultos, especialmente de nuestra homilética. Esto es peligroso por tres razones:

- a. Es peligroso decirle a un niño que el culto no es para él desde que nace, y esperar que cuando sea adulto mágicamente entienda que ahora sí es para él. Entre el **50** y el **70** % de nuestros hijos abandonan la iglesia. ¿Por qué crees que sucede eso?
- b. Jesús mostró especial interés en los niños. ¿No es peligroso usar un modelo diferente a Jesús donde los niños son para ser vistos, pero no oídos ni tomados en cuenta?
- c. Los adultos que están asistiendo ya decidieron en su mayoría que serán adventistas. Los niños todavía no. ¿No es peligroso descuidar el grupo que todavía no decide si se queda o no? Imagínate que eres un niño. Los mensajes no conectan con tu mundo, tus realidades y no son relevantes para ti. ¿Qué ganas tendrías de ir a una iglesia que no habla de tus necesidades y apela a ellas?

A los niños les gustan especialmente las historias. Una manera sencilla de conectar con ellos es usar historias en el mensaje y usar ilustraciones con las que ellos se puedan relacionar. Si la mayoría de tus

ilustraciones tienen que ver con matrimonio, vicios, y usas palabras que solo los adultos entienden, estás diciendo en voz alta que ciertas personas en la iglesia importan más que otras. Eso es problemático y anti evangelio. Te recomiendo algo. Pregunta a los niños de tu iglesia acerca de qué temas les gustaría que predicaras. De vez en cuando siéntate con ellos y pregúntales si están entendiendo lo que estás predicando. Esa conversación va a ser muy reveladora.

Predica simple. Predica claro. Mi oración para ti es que prediques de tal manera que puedas ayudarle a tu audiencia a tener la siguiente experiencia:

“No hay razón para que nuestros labios no deban ser entrenados para rendir a Dios la más elevada alabanza. Cuando escuchamos las palabras de un discurso alegre, o la exhortación sincera de un hermano o hermana, ¿por qué no habría de elevarse a Dios una ola de gloria y amenes proveniente de su pueblo congregado? ¿No sería esto así si el fuego del amor de Dios estuviera encendido en nuestro corazón? Sé que así sería. La frialdad y la formalidad, han extinguido la búsqueda de fe, amor e intenso fervor, el espíritu de calidez y de religión de nuestros servicios religiosos. Necesitamos todos, el oro del amor, las vestiduras blancas, que son la justicia de Cristo, el colirio para que podamos discernir la bondad y el amor de Dios. Cuando Dios obra a favor de su pueblo ¡cuán pocos vuelven para darle gloria!... Nuestra religión debería ser de un carácter celestial tal que impresione al mundo con el hecho de que hemos estado con Jesús y hemos aprendido de él” (Signs of the Times, 6 de mayo, 1889).

SPC:

Una de las mejores maneras de predicar simplemente es asegurarse de una frase clave (tesis) en cada sermón. Hay cinco maneras de hacer esa frase memorable que vas a desarrollar con los puntos de tu sermón. Piensa en la palabra CREMA: (adaptado de <http://careynieuwhof.com/2016/02/how-to-craft-a-killer-bottom-line-for-your-next-talk/>)

C—CONTRASTE: Combina dos ideas que contrastan. El pasado y el futuro, luz y tinieblas, arriba y abajo, amor y odio. Por ejemplo, aquí está una frase memorable de la vida de Ammán: *“Una vida enfocada en ti, al final te deja solo”*.

R—RIMA: Es fácil para memorizar. Por ejemplo, la frase *“al que madruga, Dios le ayuda”* es memorable porque rima. Una frase que usé en un sermón que prediqué acerca de cómo sobreponerse al pasado fue: *“Lo que no arreglas, te afecta”*. La repetí varias veces hasta que las personas la aprendieron.

E—ECO: Repetir una palabra o frase y hacer que la congregación la repita. Cuando prediqué acerca de una oración peligrosa, que revoluciona nuestra vida, la frase del día fue: *“Lo que sea”*. Las personas usaron Twitter y Facebook para compartirla así: **#loquesea**. Tiempo después, todavía me encuentro con personas que la recuerdan. En vez de decir, *“haz oraciones donde le das a Dios el control absoluto y total de tu vida”* solo les dije que usaran una oración de tres palabras: *“Lo que sea”*.

M—METÁFORA: La Biblia está llena de metáforas, como por ejemplo **Proverbios 11:22**: *“Como argolla de oro en hocico de cerdo es la mujer bella pero indiscreta”*. Este método tiene que ver básicamente con usar cosas

PREDICA SIMPLE

conocidas para presentar conceptos no conocidos.

A—ALITERACIÓN: A veces la usamos demasiado, pero no abandones esta técnica. Por ejemplo: *“Tus mejores momentos son tus momentos valientes”*. Otra es: *“Dios honra a personas que toman riesgos que honran a Dios”*.

CAPÍTULO 5



PREDICA ILUSTRANDO

“De todo esto habló Jesús con la gente por parábolas, y no les hablaba de otra manera” Mateo 13:34

“Las historias son datos con alma”. Kapterev, Alexei

En la predicación contemporánea existen tres tipos de predicadores: los que te duermen, los que te hieren, los que te mueven. Yo quiero ser del tercer grupo. No estoy interesado en informar solamente, quiero transformar. Quiero conectarme con las personas de tal manera que las palabras produzcan acción en ellas. Es cierto lo que dice John Maxwell, *“todo el mundo habla. Pocos conectan”* (**Everyone Communicates, Few Connect**, p. 2).

Según Sócrates, hay tres factores para una buena presentación: Logos, tiene que ver con la parte racional de la presentación, pathos, transmite y conecta con las emociones y ethos, relacionado con la personalidad del orador.

Esos mismos tres elementos los tienen los predicadores que mueven: Cristo, claridad y conexión. **Cristo** es la parte central y más importante del tema, la que toca el corazón y la razón. La **claridad** para el predicador consiste en explicar clara y brevemente su punto, con la dosis de emoción necesaria para motivar al oyente al cambio. La **conexión** se establece cuando la persona que está escuchando hace un vínculo con el presentador. Eso sucede mejor cuando hay buenas historias en la predicación.

Cuando Dios nos quiso dejar la explicación del plan de salvación lo hizo a través de una historia. Una de las frases que Jesús repitió constantemente cuando estaba aquí en la tierra fue:

El reino de Dios es como... Jesús usaba historias constantemente. Es más, **Mateo 13:34** nos dice: *“De todo esto habló Jesús con la gente por parábolas, y no les hablaba de otra manera”*.

Las historias conectan con una parte del cerebro que hace que los conceptos queden grabados. Las mejores historias, al igual que la comida, no vienen en latas. Son recientes. Son reales. No son inventos de tu imaginación ni exageraciones (*“exageración” es una palabra linda que quiere decir mentira*). Las mejores historias son personales. Tu vida es más interesante de lo que piensas.

1. Los beneficios de las historias

Hay tres beneficios de usar buenas historias:

- a. Generalmente es fácil de relacionar. Una de las mejores maneras de conectar con la audiencia es

hablar de experiencias que tú y ellos han vivido. Eso ejemplifica mejor la enseñanza a transmitir en el sermón. Las mejores ilustraciones, de más a menos efectivas son las siguientes:

1. Cosas que te pasaron a ti y a la audiencia.
2. Cosas que tú leíste y la audiencia experimentó.
3. Cosas que tú experimentaste y la audiencia leyó.
4. Cosas que tú y la audiencia leyeron.
5. Cosas que ni tú ni la audiencia han experimentado ni leído.

Por ejemplo, cuando yo hablo de una experiencia en la que una novia y yo rompimos (**más ella que yo, ella me dijo que no quería salir más conmigo y yo dije que estaba bien**) siempre las personas se acuerdan porque la mayoría de ellas han experimentado algo similar.

b. Es mas fácil de recordar.

La gente se olvida de tu oratoria, pero se acuerda de tus historias. Especialmente cuando cuentas historias que explican y conectan con principios de la Biblia. Es por eso que Jesús usaba tantas historias. Yo uso la siguiente experiencia para hablar acerca del matrimonio:

Teníamos que viajar de Michigan a Maryland, con una escala en Ohio, donde hay un gran lago que produce vientos feroces en otoño. Era el mes de noviembre, y nuestro primer vuelo despegó y aterrizó sin contratiempos. El problema se produjo cuando abordamos el segundo avión. De inmediato, notamos

que ese “*avioncito*” era diferente. Tenía solo 16 asientos, organizados en dos hileras. Me ubicaron al frente de mi esposa, y desde mi asiento podía ver claramente los controles de la pequeña nave e incluso al piloto.

Después de las instrucciones pertinentes, despegamos. Pero el avioncito comenzó a moverse, a sacudirse y tambalearse como un papel llevado por el viento. Mi corazón palpitaba a mil latidos por minuto. Confesé mis pecados conocidos y desconocidos. Mi esposa me apretaba la mano con tanta fuerza, que literalmente me detuvo la circulación de la sangre. Pudo haber sido mi imaginación, pero hasta el día de hoy, estoy casi seguro que el piloto sacó un papel que decía: “*Solo para emergencias*”.

Nadie leía nada, nadie hablaba, casi ni respirábamos. Aquello parecía una pesadilla eterna, hasta que por fin volamos arriba de las nubes y la turbulencia disminuyó. Estuvimos así por un largo tiempo, pero la aparente calma desapareció cuando comenzó el descenso. Otra vez el silencio, otra vez la incomodidad, casi me quiebran tres dedos. Solo por la gracia de Dios pudimos aterrizar y le agradecemos a Dios por sus cuidados, pero en mi mente solo estaba la idea de estrangular a mi agente de viajes.

¿Qué tiene que ver con el matrimonio esta historia de aviones y manos exprimidas como naranjas? Mucho. Ese día aprendí tres lecciones, y hoy quisiera compartirlas contigo:

1. Cada matrimonio tendrá sus turbulencias

La felicidad no está garantizada. Al casarnos emprendemos un largo viaje en el que vamos a pasar por lugares no muy confortables. A veces hay silencio, y en otros momentos te exprimen la mano. La vida de casados es similar a un viaje en un avión. Podemos esperar subidas y bajadas, en cualquier momento.

2. Por más difícil que sea la situación, afuera está peor

Mientras Kathy y yo estábamos en medio de la turbulencia, las cosas se pusieron color de hormiga brava; sin embargo, ningún pasajero se levantó de su asiento y dijo: *“Esto está muy malo, me voy de aquí”*. ¿Por qué nadie hizo eso? Porque, aunque no estábamos cómodos adentro, afuera estaba peor.

Muchas veces ocurre lo mismo en las familias. Incontables personas abandonan su hogar cuando se encuentran en medio de los conflictos, creyendo que la solución a sus problemas es un cambio de pareja. Pero cuán triste es su condición al comprobar que no resolvieron nada. Los viajes sin turbulencia y los matrimonios sin peleas ni diferencias solo existen en la fantasía de Hollywood.

3. El piloto sabe lo que está haciendo. Él ha recorrido antes esa ruta

No soy piloto, ni conozco el estado de Ohio, y jamás había tomado esa ruta anteriormente. Mi piloto sí. Esto me recuerda que cuando nos subimos a un avión, entregamos nuestra vida en las manos del piloto. Debemos hacer lo mismo en nuestro matrimonio. Jesús sabe lo que está haciendo, pues él es el piloto. Recuerda: ¡Él no nos unió en matrimonio para hacernos fracasar! ¿Te gustaría consagrar tu matrimonio al Señor Jesucristo? ¿Quieres que se lo pidamos juntos?

c. Es mas fácil de repetir.

Cuando las personas salen de la iglesia al terminar el culto, tú quieres que puedan llegar a su casa y contar a otros lo que aprendieron. Si se acuerdan de una historia que relataste, lo cual les hace recordar el concepto espiritual que trataste, la pueden repetir a personas que

necesitan de ese mensaje. Las historias son pegajosas, se quedan con nosotros aun después que el tiempo del culto se haya acabado.

2. Usa la ayuda de ilustraciones visuales

En un estudio de **Weiss y McGrath (1992)**, las personas se acordaban en **72** horas solamente del **10** % de lo que oyeron, pero del **20** % de lo que vieron. El doble. Lo que es todavía más interesante es que se acordaron del **65** % de lo que vieron y oyeron. Al no usar el proyector u otra ayuda visual de la que puedas disponer, estás perdiendo una gran oportunidad. <http://www.thejuryrules.com/2012/12/21/the-weiss-mcgrath-study/>

Una imagen es mejor que **1.000** palabras. Hay algo que se llama *“El efecto de superioridad visual”* (**Picture superiority effect**), eso quiere decir que procesamos la información visual **60.000** veces más rápido en el cerebro que si oímos el texto solamente. Lección: ¡Usa ayudas visuales!

Una imagen es mejor que **1.000** palabras. Para describir la cabeza tú puedes usar la siguiente descripción:

“Parte superior del cuerpo del ser humano, y superior o anterior de muchos animales, donde se encuentran algunos órganos de los sentidos y el cerebro, la “testa” es la parte anterior del cuerpo que contiene la boca, el cerebro y varios órganos sensoriales (generalmente órganos de visión, audición, olfato y gusto)”.

O le puedes enseñar a las personas la siguiente imagen:



Aun si no te sientes confortable usando Power Point, trata siempre de tener algo tangible que puedas enseñar. Cuando yo hablo acerca de la oración me gusta sacar mi celular y explicar cómo cuando desconectamos el celular del cargador, eventualmente se quedará sin batería. Lo mismo sucede con la vida espiritual.

3. Usa historias que se relacionen con la experiencia de tu audiencia

El tipo de ilustraciones importa. Tú nunca irías a dar un seminario de cómo dar pecho a un bebe en un asilo de ancianos. ¿Por qué? Porque aunque el seminario sea **100 %** verdad, lo practiques y lo presentes en una manera interesante, el tópico no es relevante para la audiencia. Debes preguntarte primero a quién estás hablando. El buen orador se pregunta cinco cosas antes de predicar, todas enfocadas en su audiencia:

1. ¿Cuáles son **sus** necesidades?
2. ¿Cuáles son **sus** intereses?
3. ¿Qué los hace a **ellos** felices?
4. ¿Qué pueden **ellos** entender?
5. ¿Cuáles son **sus** heridas?

Cuando seleccionas las ilustraciones, ponte en el lugar de las personas que te están oyendo. La madre soltera, el adolescente, el niño, la pareja, el abuelo, el nuevo creyente, el pródigo, el visitante. Si no te imaginas estar hablándole a estas personas, lo que sucederá es que contarás el mismo tipo de ilustraciones y conectarás con solo una porción de tu iglesia.

Los que escuchan la predicación también se están haciendo preguntas acerca de ti y tu mensaje. Las presentaciones que conectan usan ilustraciones que contestan las siguientes tres preguntas en tu audiencia: por qué, cómo, qué.

1. ¿Por qué debe importarme esto?
2. ¿Cómo puede esto mejorar mi vida?
3. ¿Qué acción debo tomar hoy?

Ponte en su lugar y recuerda que *“lo que hace la mayor diferencia es mantener tu enfoque en la audiencia”* no en ti. ¡No se trata de ti! (Kapterev, Alexei (2011-08-31). Presentation Secrets (Kindle Location 4311). Wiley. Kindle Edition).

4. Las buenas ilustraciones tienen tres características principales

- a. Personales. Esto no quiere decir que anécdotas de la historia o de sucesos que pasan en el mundo deben ser excluidas, pero yo he encontrado que si quiero conectar con la audiencia debo hablarles de experiencias personales. Al final de este capítulo en la sección SPC, te voy a enseñar cómo tener un registro de ilustraciones que nunca se te acaben.

- b. Reales.** La exageración es pecado. Muchas veces he escuchado ilustraciones donde uno se pregunta si pasó así como el predicador dice. El pastor Bullón cuenta una historia de un encuentro con el ángel en la jungla y otras personas la cuentan igual como si les hubiese pasado a ellos. No hay que exagerar. No hay que ser sensacionalista. No inventes ni te hagas ver como héroe siempre, tu familia el mejor ejemplo y tus decisiones siempre como las mejores. Sé real. Genuino.
- c. Recientes.** Una tentación del predicador (lo sé, porque me pasa a mí), es contar solo historias que sucedieron hace mucho tiempo. Las historias recientes le dejan saber a las personas que todavía tú tienes áreas donde estás creciendo y necesitas a Jesús. Otro beneficio es que ellos pueden relacionar lo que está pasando en el mundo ahora y verlo bajo el prisma del evangelio a través del contexto apocalíptico y bíblico.

5. Las buenas ilustraciones conectan con el cerebro de una manera especial

¿Alguna vez te has preguntado cómo funciona el cerebro y por qué recordamos ilustraciones con las que nos identificamos? Déjame hablarte de un término científico: **Sistema de activación reticular**. En su gracia Dios pone este filtro en nuestras mentes. Cuando tú estás en un cuarto, escuchando una película, no oyes el sonido del ventilador después de un tiempo. Ese es el sistema de activación reticular funcionando. El cerebro elige a qué prestarle atención. Ese filtro te enfoca en las:

- 1.** Cosas que valoras.
- 2.** Cosas que son únicas.
- 3.** Cosas que son peligrosas o amenazantes.

PREDICA ILUSTRANDO

Cuando cuentas una ilustración, el cerebro de tu audiencia se enfoca en lo que dices, si tiene relevancia para ellos, si es algo que no han oído antes o si son peligrosas. Yo no recomiendo usar el tercer punto, pero sí los dos anteriores. Por eso es que cuando hablamos acerca del estado de los muertos la gente se interesa. Si lo que estás diciendo no es importante para ellos o no lo dices con originalidad, vas a tener una audiencia que está más interesada en la pantalla de sus teléfonos que la que presenta el Power Point.

Cualquiera que sea tu ilustración, entiende el poder que tiene una historia para llevar a las personas a un conocimiento más personal de un Dios que nos contó una historia de amor en la Biblia para enamorarnos. Es más que argumentos y lógica. Es una historia de amor.

“Dios quiere apartar las mentes de la convicción lógica para atraerlas a una convicción más profunda, elevada, pura y gloriosa. Muchas veces, la lógica humana casi apagó la luz cuyos claros rayos Dios quería hacer resplandecer para convencer a los hombres de que el Señor de la naturaleza es digno de toda alabanza y gloria, porque es Creador de todas las cosas” (Obreros evangélicos, p 166).

SPC:

1. ¿Cómo consigo ilustraciones? Esta manera es muy efectiva.

PASO #1: Escribe las palabras MI VIDA.

MI VIDA

PASO #2: Añade categorías generales
Infancia Escuela Padres

Héroes **MI VIDA** Deportes
Noviazgo Matrimonio Trabajos

PASO #3: Escoge una categoría y escribe todo lo que te acuerdes

Cómo conocí a mi esposa Peor recuerdo
Mejor recuerdo **Matrimonio** El día que me casé
Hijos Mudanzas Primera casa Quién nos presentó

PASO #4: Repite lo mismo con cada categoría. Nunca se te van a acabar las ilustraciones. Asegúrate de tener algún tipo de archivo donde guardes esas categorías y pongas las ilustraciones allí.

2. Un buen recurso es esta página <http://www.sigueme.net/anecdotas-ilustraciones/ilustraciones-sermones>

CAPÍTULO 6



PREDICA BIEN

“Discernimiento no es saber la diferencia entre lo bueno y lo malo. Es saber la diferencia entre lo bueno y lo casi bueno”.
- Charles Spurgeon

“Se aglomeraron tantos que ya no quedaba sitio ni siquiera frente a la puerta mientras él les predicaba la palabra” (Marcos 2:2).

La próxima vez que prediques puedes hacerlo mejor. ¿Cómo? Ya verás. Hay una diferencia entre los buenos predicadores. Cualquier persona puede predicar la Biblia a la gente. No todos pueden hacerlo de una manera que conecte y motive al cambio. Este capítulo cierra nuestro libro dándote cinco consejos prácticos acerca de cómo mejorar tu predicación este mismo sábado.

I. Las matemáticas de la predicación

1. No le restes al texto:

Muchas personas les gusta oír acerca de que Jesús

es mi pastor. Pero el texto también habla de que *“aunque ande en valle de sombra y muerte”*. Predica tomando en cuenta el contexto.

2. No le multipliques:

A veces nos enfocamos en un pecado y lo hacemos más grande que otro. Por ejemplo, la homosexualidad. Gritamos que Dios creó a Adán y Eva. Pero nos olvidamos que **1 Corintios 6: 9, 10**, menciona que la inmoralidad sexual, el adulterio, la homosexualidad, el robo, la embriaguez, la calumnia, y otros pecados son tomados en cuenta de la misma manera.

3. No le añadas:

Deuteronomio 22:5 dice: *“La mujer no se pondrá ropa de hombre, ni el hombre se pondrá ropa de mujer, porque el Señor tu Dios detesta a cualquiera que hace tal cosa”*. Usar este texto para probar que las mujeres no deben usar pantalones es añadir al texto. Por eso es bueno usar el comentario adventista, te evitas muchos disparates. Una vez escuché que debemos ser vegetarianos porque en el lugar santísimo había un trono donde estaba la vara de Aarón con un retoño, y la carne del sacrificio solo estaba afuera. Esto es sacar una lección para promover una buena dieta, lo cual es muy loable, pero de una manera completamente equivocada.

4. No dividas:

Un texto sin su contexto es un pretexto. Nos gusta la primera parte de este texto: **2 Crónicas 16:9** *“El Señor recorre con su mirada toda la tierra, y está listo para ayudar a quienes le son fieles...”*. El principio allí es que Dios está buscando a quien bendecir. Pero mira cómo termina el texto, aquí está el balance. *“Pero de ahora en adelante tendrás guerras, pues actuaste como un necio”*. Predica el mensaje completo.

II. Ocho consejos para cuidar la voz

1. Calienta la voz antes de predicar.

- a. Subiendo y bajando el volumen.
- b. vivivivivivi vavavavavava vovovovovovo
- c. En la ducha hay más calor, eso calienta las cuerdas vocales.

2. Practica buenas técnicas de respiración.

Expande el diafragma sin levantar los hombros.

3. Practica la buena postura.

Pónete derecho y no encorvado, para que pueda salir mejor la voz.

4. Hidratación.

Las personas deberían tomarse la mitad de su peso en onzas de agua cada día. Esto evita que te vayas a desmayar en el púlpito por deshidratación y te da claridad de mente.

5. Descanso apropiado.

También da claridad de mente. Dormir solo seis horas por noche tiene el efecto similar a tomarse unos tragos. Descansa.

6. Dale el combustible correcto al cuerpo.

La basura que entra por la boca causa infinidad de problemas que afectan la resistencia en el púlpito, la claridad de expresión y la oportunidad de que la voz de Dios te dirija al ajustar tu sermón mientras lo estás predicando.

7. Mantén tu cuerpo en forma.

Haz una hora de ejercicio al día. Sin excusas. Si crees que no tienes tiempo ahora, menos tiempo vas a tener cuando te enfermes, y créeme, te vas a enfermar.

8. Toma clases de voz.

Algún colegio de la ciudad donde vives lo debe ofrecer. Eso te ayudará a conservar tu herramienta más importante.

III. Predica como Jesús

Aquí hay diez características de la predicación de Jesús del libro Obreros Evangélicos:

1. Enseña con ellos en mente: *“Enseñaba de tal modo que les hacía sentir la plenitud de su identificación con los intereses y la felicidad de ellos” (p. 45).*

2. Emplea lenguaje sencillo: *“Les hablaba en lenguaje tan sencillo que no podían menos que comprenderlo” (p. 45).*

3. Establece tu individualidad: *“Por métodos peculiarmente suyos, ayudaba a todos los que estaban en tristeza y aflicción” (p. 45).*

4. Expresa gracia y ternura: *“Con gracia tierna y cortés, ministraba al alma enferma de pecado, dándole sanidad y fuerza” (p. 45).*

5. Empieza con lo familiar: *“El, Príncipe de los maestros, trataba de tener acceso a la gente por la senda de sus asociaciones más familiares. Presentaba la verdad de tal manera que más tarde, siempre sus oyentes la*

entrelazaban con sus recuerdos y afectos más santos” (p. 45).

6. Elabora tu presentación de acuerdo a la ocasión: *“En cualquier compañía en que se encontrase, presentaba una lección apropiada al tiempo y las circunstancias” (p. 45).*

7. Escoge buenas ilustraciones: *“Su instrucción era tan directa, sus ilustraciones tan apropiadas” (p. 45).*

8. Entiende el poder de tus palabras: Jesús hablaba con...

- a. Palabras que daban *“sanidad y fuerza” (p. 45).*
- b. Palabras *“llenas de simpatía y alegría” (p. 45).*
- c. Palabras de *“la más tierna compasión” (p. 45).*

9. Expande tu círculo: *“Él era la Majestad del cielo, pero se humilló para tomar nuestra naturaleza a fin de poder encontrar a los hombres donde estaban. Jesús trataba de alcanzar a todos” (p. 44).*

No importaban las...

- a. Diferencias económicas: *“A la par que ayudaba a los pobres, Jesús estudiaba también modos de alcanzar a los ricos” (p. 45).*
- b. Diferencias de país de origen: *“Cristo no reconoce distinción de nacionalidad” (p. 46).*
- c. Diferencias de creencias religiosas: *“La vida de Cristo estableció una religión en la cual no hay casta, una religión por la cual judío y gentil son iguales” (p. 47).*
- d. Diferencias relacionales: *“Para él no había diferencia entre vecinos y forasteros, amigos y enemigos” (p. 47).*

10. El objetivo es transformación: *“Muchas veces se encontraba con aquellos que habían pasado bajo el dominio de Satanás, y que no tenían poder para escapar de su red. A una tal persona, desanimada, enferma, tentada, caída, Jesús hablaba palabras de la más tierna compasión, las palabras que necesitaba y podía comprender. Encontraba a otros que luchaban solos con el adversario de las almas. A éstos alentaba a perseverar, asegurándoles que ganarían; porque los ángeles de Dios estaban de su parte, y les darían la victoria” (p. 45).*

IV. No mates tus sermones con tus propias balas

Diez cosas que matan tus sermones:

- 1.** Tics nerviosos. Es importante que después que prediques te veas. Manos en los bolsillos, tocándose la nariz, abrir y cerrar el saco, moverse de lado a lado son cosas que hacemos sin darnos cuenta que distraen.
- 2.** Introducciones largas, irrelevantes y aburridas. Tienes menos de cinco minutos para captar mi atención. ¿Por qué gastarlos en tantas introducciones y saludos? Sal como un boxeador.
- 3.** Hum. Ham. Eh. Este. Estas palabras que muchos usan para llenar espacios, también son distrayentes. Cuando le recomiendo a alguien que se escuche después de predicar a veces me dicen que no les gusta oírse a sí mismos en una grabación. ¿Pero te gusta que nosotros te oigamos?
- 4.** *“Como dice el pastor Bullón”.* Tú eres original. No prediques sus sermones, predica los tuyos.
- 5.** Apariencia personal distrayente. Mirate al espejo

PREDICA BIEN

antes de predicar. Te va a salvar de una vergüenza algún día, te lo aseguro.

6. Darle toda la paja al buey. Si tú tienes solo un buey en tu finca no le darías toda la paja. Lo mismo aquí. No trates de darle toda la información a las personas.
7. Conejos. A veces perseguimos conejos y nos salimos del tema. Enfócate.
8. Usar en exceso a tu maravillosa familia. Tu familia no es perfecta y si cada sermón tiene una ilustración de ellos se hace cansador después de un tiempo.
9. Ilustraciones descontextualizadas. De la misma manera que no hablarías de cómo dar pecho a los niños en un asilo de anciano, escoge ilustraciones que conecten con tu audiencia.
10. Predicar sin visitar, orar y estudiar. Sin visitar, no sabes de qué predicar. Sin orar, no tienes poder para predicar. Sin estudiar, la tentación es predicar sermones de segunda mano.

V. Deja de decir estas frases, porque no te ayudan

La primera y más importante ley de la comunicación, es que todo comunica. Estas frases estorban, distraen y traen malestar. Evítalas lo más que puedas. Ya sea porque están quemadas (**15, 1**) o no tienen sentido para un inconverso. Estas frases no ayudan. Hay quince cosas que quisiera que no se dijeran más del púlpito:

1. *“Buenos días. No los oigo. ¡BUENOS DIAS!”*.
2. *“Ahora, para comenzar...”*

3. “Donde están dos o tres reunidos”.
4. “Vamos a cantar esta canción dos veces”.
5. “Oren por mí al cantar hoy, porque estoy ronco”.
6. “La pluma inspirada”.
7. “Señor, por favor apresura los pasos de los que vienen en camino”.
8. “Sin perder más tiempo”.
9. “¿Cuántos dicen amén?” o “¿Pueden decir amén?” o bien “¿Quién dice amén?”
10. “El español es el idioma del cielo”.
11. “Esto será corto”.
12. “Para concluir”.
13. “Para hacer esta historia larga, corta”.
14. “Las visitas por favor pónganse de pie. Ustedes son las flores del jardín de nuestra iglesia”.
15. “Para honra y gloria de Dios, y el deleite de ustedes”.

SPC:

11. Ve al apéndice y busca la hoja de evaluación. Dásela por lo menos a tres personas cada vez que prediques. Vas a ver cómo mejorarás.

CONCLUSIÓN

Espero que hayas disfrutado, aprendido y te sientas motivado a predicar la Palabra de una manera que impactes vidas para la eternidad. Quiero terminar mi libro con una carta de una persona que estará asistiendo a tu iglesia la próxima vez que prediques. Óyela. Entiéndela. Predica bien.

Hola, mi nombre es Janeth Pérez, de tu iglesia en cualquier ciudad del mundo. He tenido una semana interesante, con desafíos en muchos frentes. Parece que mi vida es como una montaña rusa. Mi fe, finanzas y familia han estado mucho en mi mente últimamente. Ahora estoy aquí en la iglesia. Lo siento por llegar tarde, pero fue una mañana loca. Es tu turno para predicar. Estas son las cosas que necesito mientras me hablas hoy:

1. Necesito que prediques de la Biblia.

Entiendo que tienes opiniones. Eso es bueno. Probablemente son muy similares a algunas de las mías. Pero yo no necesito tus opiniones hoy. Tengo muchos deseos de escuchar la voz de Dios, no tus opiniones respaldadas por un par de textos. Puedo darme cuenta cuando se ha predicado de la Biblia. Se queda conmigo toda la semana.

2. Te necesito para que seas real.

Yo vivo en el mundo real. Tentaciones reales, pecados reales, situaciones familiares reales. Cuando comienzas a hablar con frases que solo tu entiendes, citando el griego cada 10 minutos y dedicando más tiempo para asegurarte que el sermón suene bonito y menos en cómo puedo yo, tu audiencia, conectar la Biblia con lo que estoy pasando, me pierdes. De paso, no se necesita mucho tiempo para que eso

suceda. Basta ya de introducciones largas, sin sentido y anuncios adicionales. No he venido a la iglesia a oír hablar de la próxima salida de los Conquistadores. He venido a encontrar a Jesús. Para los anuncios, dame un boletín. Soy capaz de leer. Ya tengo suficiente información. Necesito transformación.

3. Necesito que lo digas de una manera fresca.

No hay nada peor que un mensaje lleno de frases cliché. Presentar el mensaje de una forma atractiva y práctica implica preparación y tiempo en estudio. Sé que tienes un millón de cosas que hacer. Por favor, dime la vieja historia de una manera que nunca he oído antes, con una aplicación que nunca he pensado antes.

4. Necesito que seas breve.

El evangelio es eterno, tus sermones no tienen que serlo. Deja de perseguir a los conejillos. Después de las repeticiones interminables y promesas de aterrizar que nunca se cumplen, me pregunto si la iglesia debe ser soportada o disfrutada. No soy un experto en hablar en público y no pretendo saber mucho acerca de tu trabajo, pero en el mío, cuando una persona habla y habla, y lo que dice no tiene mucho sentido, por lo general significa que no se ha preparado bien. Mantenlo simple. Recuerda que mis hijos están conmigo.

5. Necesito que expandas tu repertorio.

¿Por qué siempre el mismo tema? ¿No hay otros temas en la Biblia? El último pastor era todo “*eventos finales*”. La profecía es genial, pero no es lo único. El pastor anterior a él era todo “*familia*”. Predica la Biblia entera, no sólo las partes que te gustan y con las que te sientes cómodo.

6. Necesito que tengas ilustraciones frescas.

CONCLUSIÓN

Las historias acerca de tu familia cada semana ya cansan. Por cierto, he oído que repites la misma historia, al menos tres veces. Lee. Deja el *Facebook* y *Twitter* por un poco de tiempo (**no del todo**) y lee uno o dos buenos libros. Dame algunas sugerencias sobre los libros que estás leyendo que te han bendecido. Las ilustraciones se encuentran en todas partes cuando se lee.

7. Necesito que seas tú.

Tú no eres José Rojas, Dwight Nelson o Alejandro Bullón. Te quiero, porque tú eres mi pastor. Estuviste allí cuando mi pariente se murió, cuando nos quitaron la casa, cuando se enfermó la niña. No te esfuerces tanto en ser como otros. No todo el mundo te quiere en esta iglesia, pero muchos sí lo hacen. Deja de cambiar tu estilo por la presión de los que no te quieren. Se tú mismo. Sé como Jesús te hizo. Ámanos. Sé real.

Por cierto, gracias por el sermón que vas a predicar hoy. Estoy segura de que será una bendición. Por favor, predica bien.



APÉNDICE

Y

RECURSOS

TESTIGOS OCULARES

Texto clave: *“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).*

Tesis: Dios está buscando testigos, no abogados.

Tres puntos**1. El Espíritu Santo nos da poder.**

Aplicación: ¿Quieres tener poder? Entonces busca tener una relación íntima con el Espíritu Santo.

Ilustración: _____

Mini llamado: ¿Quieres orar en este mismo momento y pedirle al Señor Jesús que te llene de su Espíritu?

2. El poder se usa para testificar.

Una persona que tiene el Espíritu Santo no se puede quedar callada. Así como el propósito de un carro es la transportación, el de un martillo es clavar y el de un vaso de agua es satisfacer tu sed, el propósito del Espíritu Santo en tu vida es compartir a Jesús con otras personas.

Ilustración: _____

Mini llamado: ¿En quién puedes pensar en este momento que necesita de Jesús y por el que puedes orar esta semana?

3. La testificación debe tener un impacto local y mundial.

Aplicación: Jesús envió a sus discípulos a compartir las buenas nuevas en tres lugares:

En Jerusalén - Simboliza a personas cercanas a ti, tanto en distancia como en costumbres y cultura.

En Judea - Simboliza a personas que conoces, pero con las que no mantienes una relación cercana.

En Samaria - Simboliza a personas hostiles al evangelio.

Ilustración: _____

Llamado final: Tu primera tarea es identificar a tres personas con las que vas a trabajar por los próximos cuarenta días.

Estas personas son:

Una de Jerusalén - Alguien muy cerca de ti (**amigo o familiar**).

Una de Judea - Alguien similar a ti (**conocido**).

Una de Samaria - Alguien radicalmente diferente a ti (**desconocido**).

Oremos por ellos esta semana e invitémoslos a la iglesia.

SUBLIME GRACIA

Texto clave: *“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios” (Efesios 2:8).*

Tesis: La gracia es gratis pero salió cara.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. La gracia es un maravilloso regalo.

Aplicación: Es un regalo que no nos merecemos, y sin embargo, Dios nos lo da gratis. La diferencia más grande entre el cristianismo y las demás religiones del mundo es el concepto de gracia. ¿Algo a cambio de nada? ¡Es difícil de creer, pero es cierto!

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. Los buenos regalos se aprecian.

Aplicación: Toda persona que haya recibido algún regalo en su vida, sabe que mientras más costoso el regalo, más se aprecia. La apreciación demostrada hacia la gracia de Jesús es nuestra obediencia. Esta no nos hace merecedores de ella pero sí demuestra cuánto apreciamos la gracia de Jesús.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Los buenos regalos se comparten.

Aplicación: Siguiendo la misma línea de pensamiento

de los regalos, todos sabemos que es prácticamente imposible callar a una persona a la que le han dado un regalo costoso. No hay que presionarlo, incentivarlo o motivarlo a que comparta su experiencia con otros.

De la misma manera, todo aquel que ha recibido la gracia de Jesús, de forma natural compartirá las buenas nuevas con otras personas.

Ilustración: _____

Llamado final:

Te invito a compartir la gracia de las siguientes maneras:

Piensa en personas que quieres que estén en el cielo.

Llámalas por teléfono y ora con ellas.

Escríbeles una tarjeta postal.

Llévalas un CD o una revista con mensajes positivos.

EL SECRETO DEL NUEVO NACIMIENTO

Texto clave: *“De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios” —dijo Jesús. (5) “Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús” (Juan 3:3, 5).*

Tesis: El nuevo nacimiento es algo que tú experimentas, pero Dios produce.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. El nuevo nacimiento es un acto de Dios.

Un bebé no decide si va a nacer. De la misma manera, el acto de nacer de nuevo lo hace Dios en nosotros al someternos a su voluntad y amor. La lucha más grande que tiene cada uno de nosotros es llegar en nuestra vida al punto de aceptar que no podemos cambiar, y dejar que Dios sea el que controle nuestra vida. Para aquellos que lo han hecho, los resultados son fuera de este mundo.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. El nuevo nacimiento trae buenos resultados.

El texto clave de hoy nos habla de dos de esos buenos resultados. Dice que *“Puede ver”* y *“Puede entrar”*. El reino de Dios no solo se refiere al cielo, sino que se refiere a un cambio de vida aquí en la tierra. Nuestros valores cambian, al igual que nuestras actitudes y nuestros deseos. En realidad, nada bueno comienza hasta que una persona nace de nuevo. He ahí

la importancia del nuevo nacimiento.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. El nuevo nacimiento no se puede fingir.

No hay tal cosa como una mujer *“medio embarazada”*. Así mismo, el nuevo nacimiento no es algo que se puede tener a medias. O Dios tiene todo el control o no tiene nada. Una vez escuché un pastor que dijo: *“Si Dios es tu copiloto, estás sentado en el asiento equivocado”*. Cuando Dios hace su obra de transformación, esta es permanente y evidente, especialmente para las personas cercanas a ti.

Ilustración: _____

Mini llamado:

Llamado final:

Encomienda tu vida a Dios y dale a él el control total. Haz un esfuerzo especial hoy, por tratar bien a tu familia. Pide a Dios que te ayude todos los días a orar, a estudiar su Palabra y a compartirla con otros.

EL TRABAJO DEL ESPÍRITU SANTO

Texto clave: *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. ²⁴Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. ²⁵Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu” (Gálatas 5:22-25).*

Tesis: La mayor evidencia del Espíritu es una vida transformada.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. El trabajo del Espíritu Santo es transformarnos.

Hay algunas personas que creen que el Espíritu Santo es solo una fuerza, o que su principal tarea es hacernos hablar en otros idiomas. Según este texto bíblico, podemos ver que su principal tarea es hacernos como Jesús. No a través de eventos emocionales, sino día a día, en contacto con Dios somos transformados.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. No trates de hacer el trabajo del Espíritu Santo.

Perdemos mucho tiempo y energía tratando de cambiarnos a nosotros mismos, y peor que eso a otros. Una expresión que usan los sicólogos es: *“Tú solo puedes cambiar y controlarte a ti mismo”*. Esta expresión tiene veracidad, pero si vamos más allá, diríamos: *“Tú solo puedes permitir que el Espíritu Santo te controle y te cambie a ti”*.

¡Deja que él haga su trabajo!

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Tu trabajo es crear un ambiente propicio para el cambio.

Hay una parte que tenemos que hacer nosotros en este proceso. El texto nos anima a crucificar la naturaleza pecaminosa. Eso se hace a través del estudio de la Palabra, teniendo tiempo separado para orar, asistiendo a la iglesia con regularidad y compartiendo con otros de Jesús.

Ilustración: _____

Llamado final:

Si has estado tratando de cambiar a alguien, entrégaselo a Dios. Pregúntale a tu familia:

¿Qué área de mi vida debo cambiar?

¿Sientes que Dios te está llamando a ser un intercesor?

Contáctanos para ayudarte.

BUSCA Y ENCUENTRA MISERICORDIA

Texto clave: *“Busquen al Señor mientras se deje encontrar, llámenlo mientras esté cercano. 7 Que abandone el malvado su camino, y el perverso sus pensamientos. Que se vuelva al Señor, a nuestro Dios, que es generoso para perdonar, y de él recibirá misericordia” (Isaías 55:6-8).*

Tesis: No arregles tu vida para buscar misericordia, busca misericordia y esta te arreglará la vida.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Misericordia es cuando Dios no nos da lo que merecemos.

Gracia es cuando Dios te da lo que no te mereces. Misericordia es cuando Dios no te da lo que te mereces. Al igual que el nuevo nacimiento, la gracia, el Espíritu Santo y la misericordia son regalos de Dios. La realidad es que nacemos malos y nos volvemos peores. No merecemos sino la muerte eterna. Sin embargo, Dios es bueno.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. Es difícil perderse.

Si tú quieres, Dios puede. Nota todas las palabras que describen la actitud de Dios en el verso de arriba. *“Cercano”, “Generoso”, “Perdonador”, “Misericordioso”*. Juan, el escritor del Apocalipsis nos habla de una visión que tuvo en la que él veía una puerta abierta en el cielo. Dios está interesado en que nadie se pierda. Si

tú abandonas tu vida presente para entregarte a Dios, encontrarás lo que siempre soñaste.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Debo aprovechar el tiempo de misericordia para compartir esas buenas nuevas con los demás.

Tengo buenas y malas noticias para ti. Las buenas son que Dios está lleno de misericordia. La mala es que un día, esa oportunidad se terminará. La Biblia es clara, y llegará un tiempo cuando esta oportunidad ya no estará disponible. Por eso es urgente decirle a cuantas personas puedas, que hoy es el día de salvación.

Ilustración: _____

Llamado final:

Piensa en una persona en tu trabajo que necesita de Dios. Dile algunas palabras positivas y de ánimo esta semana. Palabras de misericordia, aunque no se lo merezca.

TRES CLAVES PARA LAS ORACIONES CONTESTADAS

Texto clave: *“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.⁶ Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento” (Santiago 1:5, 6).*

Tesis: No todas las oraciones son contestadas de igual manera. Hay secretos que han sido revelados.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Pide.

Una cita de una escritora famosa nos dice que *“Es la voluntad de Dios darnos en respuesta a la oración de fe aquellas cosas que no nos daría si no se las pidiéramos”*.

La primera característica para que una oración sea contestada es que debes pedir.

Cuando pedimos demostramos nuestra dependencia de Dios y eso le complace mucho.

Ilustración: _____

Mini llamado:**2. Pide a Dios.**

No es importante tan solo pedir, sino pedir a la persona correcta. Hay gente que quiere ayudarte, pero no puede. Otros que pueden ayudarte, pero no quieren. Dios quiere y puede.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Pide con fe.

El tercer secreto de una oración contestada es pedir con fe. Es en este tercer paso donde mucha gente fracasa. Ellos piden, piden a Dios, pero cuando piden, no piden con fe. Si hacemos el esfuerzo de pedir, pidamos con fe, creyendo que si es la voluntad de Dios lo recibiremos.

La Biblia aconseja que junto con nuestros pedidos deben ir nuestros agradecimientos.

Ilustración:

Llamado final:

Si es posible practica hoy una *“caminata de oración”*. Camina alrededor de tu vecindario y pide con fe por la conversión de las personas que viven allí.

EL SECRETO DE LA PURIFICACIÓN

Texto clave: *“El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele” (1 Pedro 1:7).*

Tesis: A los que Dios ama, prueba, y la prueba purifica a los que Dios ama.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Dios usa las pruebas para purificarnos.

Yo quisiera decirte que el sistema que Dios usa para purificarnos es diferente a lo que dice este versículo. Hemos sido programados por la sociedad para evitar a toda costa cualquier cosa que produzca dolor o inconformidad. Cometemos un error en nuestra vida espiritual al tratar de evitar o eliminar lo mismo, ya que las pruebas están destinadas por Dios para producir en nosotros transformación de carácter.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. El proceso de purificación es a veces doloroso.

Sin la cruz no existe la gloria. Sin las contracciones no existe el nacimiento. Sin el ejercicio no existe la buena condición física. Sin la prueba no existe la pureza. Son como las dos caras de la misma moneda. Busca una y viene la otra. Recuerda, que a todo lo que Dios bendice el diablo ataca.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. La purificación comienza por dentro.

Jesús les reclamó a los fariseos por su interés de purificar la conducta externa mientras descuidaban la transformación de su carácter. El verdadero cambio comienza cuando se le permite a Dios el control para cambiar tu carácter. Ese cambio es más lento, pero más permanente.

Ilustración: _____

Llamado final:

Esta semana, pregúntale a una persona: “¿*Cómo estás?*”, y dedica tiempo para escuchar su respuesta. Comparte el dolor de otra persona.

LA BENDICIÓN DE LA AFLICCIÓN

Texto clave: “Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

Tesis: Las aflicciones que Dios permite nos causan dolor, pero no daño.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. El dolor es un regalo.

Medita por un momento en lo que significaría vivir en un mundo donde no exista el dolor. Un hueso se rompe, no sientes nada. Una mano se quema, sin mayor preocupación. La piel se desgarrar sin que te des cuenta. ¿Bueno o malo? Al analizar bien ese sentimiento que llamamos dolor nos damos cuenta de que el dolor es en verdad un regalo de Dios. Un regalo que Dios creó para protegernos.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. Pregúntate ¿Para qué?, en vez de ¿Por qué?

Cuando una persona se encuentra en medio de la aflicción, la primera pregunta que se hace es: ¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora? ¿Por qué esto? El “*por qué*” le pertenece a Dios. Pregúntate “*para qué*”. Enfócate en el propósito, no en la causa de tu aflicción.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Hay lugares a los que solo se puede llegar a través de la aflicción.

El camino hacia el próximo nivel en tu vida espiritual se llama aflicción. A veces arduo, a veces complicado, pero siempre bendecido. No hay atajos para aquellos que quieren experimentar la plenitud de la bendición de Dios.

Ilustración: _____

Llamado final:

Toca a la puerta de dos de tus vecinos y pregúntales si tienen algún motivo de oración por algún dolor que están pasando. Ora por ellos.

EL SECRETO DEL SÁBADO

Texto clave: *“Si dejas de profanar el sábado, y no haces negocios en mi día santo; si llamas al sábado ‘delicia’ y al día santo del Señor, ‘honorable’; si te abstienes de profanarlo, y lo honras no haciendo negocios ni profiriendo palabras inútiles, ¹⁴entonces hallarás tu gozo en el Señor; sobre las cumbres de la tierra te haré cabalgar, y haré que te deleites...” (Isaías 58:13, 14).*

Tesis: Dios hizo el sábado para ser disfrutado, no soportado.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. El sábado se respeta.

El texto de hoy menciona tres cosas que debemos evitar. Negocios, palabras y actividades no espirituales. ¿Por qué? Dios es un Dios de relaciones. Él sabe que no podemos estar haciendo dos o tres cosas al mismo tiempo y darle la atención merecida a cada una de ellas. Él quiere ese tiempo para él. Al evitar lo que él nos pide, tendremos la atención enfocada en Dios y su amor, y no en nosotros y nuestros problemas.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. El sábado se disfruta.

Levántate temprano. Toma un buen desayuno. Ora con tu familia antes de salir a la iglesia. Ve a la iglesia con buenas expectativas. Canta. Participa en el culto. Siéntate adelante. Saluda a las visitas. Invita a alguien

a comer a tu casa. Descansa. Haz el bien. Pasa tiempo de calidad con tu familia. Despide el sábado con la expectativa de que llegue pronto el próximo sábado.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. El sábado trae grandes bendiciones.

Como es el único día que Dios bendijo, hay bendiciones reservadas para ese día que no existen en ningún otro. El texto de hoy menciona tres: Gozo, altura y deleite.

¡Reclama para ti esas promesas el próximo sábado!

Ilustración: _____

Llamado final:

Invita a alguien a comer a tu casa el próximo sábado. ¡Hazlo hoy, antes de salir de la iglesia! Preferiblemente una persona recién bautizada o visita.

TE PERDONO Y OLVIDO

Texto clave: *“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, 13 de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (Colosenses 3:12, 13).*

Tesis: Perdonar es más que un sentimiento.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Perdonar es una decisión.

Perdonar no es un sentimiento. Si esperas sentir deseos de perdonar, probablemente nunca lo harás. Se perdona primero con la mente, luego con el corazón. Esto no significa que va a ser fácil, especialmente cuando hay heridas muy profundas en ti. Tampoco el perdón se basa en si la otra persona se lo merece o no. Decide perdonar hoy.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. Perdonar es tratar al que hirió como si lo hubieras perdonado.

Quizás tú te has preguntado: ¿Cómo es que se perdona? La respuesta es sencilla. Trata a la otra persona como si la hubieras perdonado. Tus actos de perdón, eventualmente producirán en ti sentimientos de perdón. Es posible que te sientas extraño/a al tratar bien a la persona que te ha herido. No te preocupes. Ese

sentimiento pasará y será reemplazado por sentimientos mucho más hermosos.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Una persona perdonada, perdona.

La razón principal por la cual podemos perdonar a otros, es porque Dios nos ha perdonado a nosotros. Piensa por un momento como es Dios contigo. Es paciente. No es rencoroso. Te ofrece otra oportunidad. Tu puedes decir, “ese es Dios”. No te olvides, tú tienes a Dios dentro de ti para ayudarte. Reclama hoy ese poder en tu vida, y perdona al que te ha ofendido.

Ilustración: _____

Llamado final:

Pide a Dios en oración que te muestre a alguien a quien debes perdonar. Llámalo o escríbele, y decide perdonarle.

EL PERDÓN LLEVA A LA RECONCILIACIÓN

Texto clave: *“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! ¹⁸Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: ¹⁹esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación” (2 Corintios 5:17-19).*

Tesis: Antes de poder reconciliarte con otros, necesitas reconciliarte con Dios.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Dios no está enojado contigo.

Una de las primeras cosas que debemos darnos cuenta al hablar de la reconciliación, es que Dios no está enojado con nosotros. Él no está esperando de brazos cruzados, a ver si eres lo suficiente bueno como para darte una oportunidad en su reino. Él trabaja activamente por restaurar su relación contigo, la cual el pecado destruyó. Dios es bueno.

Ilustración: _____

Mini llamado:**2. La reconciliación es una obra divina.**

En cierta manera, la reconciliación va de la mano del perdón. Ambos tienen características parecidas. Primero, no puede haber uno sin el otro. Segundo,

ambos son obra de Dios en el ser humano. Imagínate a Dios, por miles de años, buscando a sus hijos, tratando de restaurar su relación. A veces ignorado, a veces olvidado, pero siempre amando. ¿No crees que es hora de que te rindas y dejes de correr?

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Tú y yo somos agentes de reconciliación.

Hay tanta gente enemistada en este mundo. Con su suegra, con su pareja, con sus padres, con su vecino, y también con Dios. Desde el momento que experimentas restauración en tu vida personal, te conviertes en un agente (pero no secreto) de reconciliación.

Ilustración: _____

Llamado final:

Pídele a Dios que te muestre hoy a personas que necesitan reconciliación. Asegúrate que tú y Dios estén bien, y eso te ayudará a que tú y otros también estén bien.

BOSQUEJOS DE SERMONES

EL SECRETO DE LA PROSPERIDAD

Texto clave: *“Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Tuyo es todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo. ¹²De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos” (1 Crónicas 29:11, 12).*

Tesis: Mi trabajo no es hacerme próspero. Mi trabajo es conectarme con el autor de la prosperidad.

Tres puntos

Hay tres lecciones que podemos aprender del texto de hoy.

1. Abre tu mente.

Una de las primeras cosas que debes entender es que Dios es el dueño de todo. Algunos cierran su mente y piensan que ellos son los responsables de salir adelante en su vida. Una persona bendecida, es una persona que entiende quién es la fuente de la riqueza. Detrás de cada trabajo, propiedad o dinero, está Dios.

Ilustración: _____

Mini llamado:

2. Abre tu corazón.

Uno de los textos bíblicos que mejor explican el fenómeno de las riquezas es el que dice: “Donde está tu tesoro, allí estará tu corazón”. ¿Quién tiene tu corazón? ¿Para que trabajas? ¿Con qué propósito ahorras? A veces trabajamos para comprar cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, para

impresionar a personas que nos caen mal.

Que Dios nos ayude a cambiar nuestro corazón, para que este sea según el corazón de Dios.

Ilustración: _____

Mini llamado:

3. Abre tu mano.

Este mensaje es doble. El que abre su mano recibe. También el que abre su mano da.

Así es la vida de la persona que Dios bendice. Abre su mano y recibe bendiciones, pero no la cierra, sino que la mantiene abierta para que la bendición también alcance a otros.

Ilustración: _____

Llamado final:

Ora a Dios para que te muestre una persona con la que puedas compartir algo material hoy. Hazlo. Es cuando damos, que recibimos.

EVALUACIÓN DEL SERMÓN

Nombre del predicador: _____

Fecha: _____

Instrucciones: Por favor, califica el sermón de acuerdo con la siguiente escala:

- 1= Absolutamente en desacuerdo
- 2= Moderadamente en desacuerdo
- 3= De acuerdo
- 4= Muy de acuerdo
- 5= Absolutamente de acuerdo

I. El Sermón

A. La estructura

OBSERVACIONES

1. La introducción captó la atención de los oyentes.	1	2	3	4	5	
2. La introducción estuvo relacionada claramente con el tema central del sermón.	1	2	3	4	5	
3. La verdad central del sermón (proposición) fue declarada claramente.	1	2	3	4	5	
4. Los puntos principales del sermón estuvieron bien ordenados y conectados.	1	2	3	4	5	
5. Los puntos principales del sermón estuvieron formulados claramente.	1	2	3	4	5	
6. Las transiciones entre un punto y otro fueron apropiadas y notorias.	1	2	3	4	5	
7. Las ilustraciones fueron bien escogidas, de acuerdo con el punto que se quería ilustrar.	1	2	3	4	5	
8. La conclusión reforzó el mensaje principal y animó a la gente a practicarlo.	1	2	3	4	5	
9. El llamado fue claro y específico.	1	2	3	4	5	

B. El mensaje

OBSERVACIONES

1. El mensaje central del sermón fue extraído claramente del pasaje bíblico.	1	2	3	4	5	
2. Lo Cristo céntrico fue central en el sermón.	1	2	3	4	5	
3. Hablaba de cosas relevantes para la vida diaria de los oyentes.	1	2	3	4	5	
4. Animó a los oyentes a agradar a Dios en vez de solo regañarlos por no obedecer.	1	2	3	4	5	
5. Tuvo un énfasis especial en la aplicación y no sólo en información.	1	2	3	4	5	

II. El predicador

OBSERVACIONES

1. Se veía preparado para exponer su sermón.	1	2	3	4	5	
2. Su apariencia personal estaba de acuerdo con la ocasión.	1	2	3	4	5	
3. Habló con fluidez y claridad.	1	2	3	4	5	
4. Mostró accesibilidad y empatía hacia la gente.	1	2	3	4	5	
5. Usó apropiadamente la comunicación no verbal.	1	2	3	4	5	
6. Miró la audiencia y no tuvo distracciones en su mensaje no verbal.	1	2	3	4	5	

Por favor responde:

¿Cuál fue el mensaje central del sermón?

(Escríbelo en una sola frase)